

Autogestion

N° 10 – JUNE 2024



Boletín de la red de la Economía de los Trabajadores y las Trabajadoras.

Bulletin du réseau l'Économie des travailleuses et des travailleurs.

Newsletter of the Workers' Economy Network.

Resumen - Table des matières - Summary

Ucrania

Un proyecto de auto-organización 3

Resew es una cooperativa de costura ucraniana

Portugal

Crónica y testimonio de la Revolución de los Claveles 10

Demetrio E. Brisset

Revenu et autogestion paysanne 17

Martina Lo Cascio

Venezuela

La montée et la chute de la démocratie participative
au Venezuela 23

Les Yakovyshyn

Portugal

Chronique et témoignage de la révolution des oeillets 30

Demetrio E. Brisset

Les organes du pouvoir populaire 34

Congrès des conseils révolutionnaires 35

Espagne

Quelques brasseries autogérées dans l'Espagne
révolutionnaire de 1936-1939 37

Michel Anthony

Italia

Reddito e autogestione contadina 47

Martina Lo Cascio

Argentina

Argentina's Worker Co-ops Under Attack 53

Josh Davis

Itay

The GKN Workers' Fight Continues 57

Lorezno Fe

Electoral strategy and the Solidarity Economy:

An open letter to the Democratic left 61
Daniel Wortel-London

Ucrania

Un proyecto de auto-organización

Resew es una cooperativa de costura ucraniana

entrevista a ReSew

La capacidad de autoorganización de la sociedad ucraniana fue crucial desde los primeros días de la escalada bélica. Donde el Estado no podía asumir sus tareas, la sociedad se organizó para responder a ellas. Se ha desarrollado una gigantesca labor social, humanitaria y solidaria, incluso en el ámbito militar, con la Defensa Territorial que en cierto modo se ha convertido en la organización del pueblo en armas. Esta tradición de autoorganización no surge de la nada. La Comuna de Maidán (noviembre 2013-febrero 2014) ya había demostrado al mundo entero la profunda voluntad del pueblo ucraniano de tomar en sus manos sus propios asuntos. Además, el poderoso movimiento

cooperativo ucraniano de principios del siglo XX también alimentó esta aptitud. Ha sido un camino y un instrumento tanto para la emancipación nacional (anticolonial) como para la emancipación social y económica. Uno de los programas del festival de cine feminista 2023 estará dedicado a los derechos laborales. Según las organizadoras, “Aunque se nos vende activamente la idea del éxito profesional y de que el espacio de trabajo es como un segundo hogar, frecuentemente el trabajo no se hace por placer sino por supervivencia. Para nosotros, los derechos laborales son ante todo un asunto de solidaridad y empatía. Por eso hemos invitado a coorganizar este programa a ReSew (Cooperativa de costura), que funciona política y ecológicamente sin jefes ni subordinados y que está unida por el amor a su trabajo: la costura”. Damos continuación a nuestra exploración del mundo de las cooperativas y de las nuevas formas de autoorganización de la sociedad ucraniana con esta entrevista a las animadoras de esta cooperativa.

Patrick Le Tréhondat

¿Qué nos podéis decir sobre la historia de vuestra cooperativa y sus actividades, antes y después del 24 de febrero [inicio de la guerra total de Rusia contra Ucrania en 2022]. ¿Cómo trabajáis y decidís? ¿Cuáles son las perspectivas de futuro?

Nos organizamos como cooperativa en agosto de 2016. Consideramos este proyecto como económico, ambiental y feminista, con la intención de trabajar en las siguientes áreas:

1) Popularizar la reparación y el reciclaje de prendas de vestir y textiles, así como de un estilo de vida respetuoso con el medio ambiente.

2) Publicar información sobre la discriminación en la producción de prendas de vestir y textiles (económica, ambiental, de género), sobre el reconocimiento de un valor justo del trabajo en la industria de la confección, sobre la crítica a la fast fashion [moda rápida] y sobre la sobreproducción de vestimentas y textiles.

3) Asumir la responsabilidad conjunta de todas las personas participantes en el proyecto en cuanto al funcionamiento de la cooperativa: reuniones colectivas, toma de decisiones por consenso, gestión conjunta de las redes sociales utilizando un marketing alternativo (no agresivo),

comunicación con los clientes, adquisición y búsqueda de materiales, constitución de un sistema financiero transparente controlado por todos los miembros de la cooperativa, así como en otras funciones. Posteriormente, empezamos a organizar talleres donde enseñamos, asesorábamos y ayudamos a reparar la ropa, a modificarla para adaptarla a las necesidades de quien la usa. Renovar bolsitas y bolsas de lona en sustitución de las de plástico, así como bra-gas menstruales reutilizables. Hemos comenzado a colaborar mucho con las comunidades queer y trans*, creando ropa cómoda y asequible para sus miembros. Todo esto nos resultó importante e interesante; teníamos clientes habituales y participantes en talleres que apoyaban nuestros principios.

Poco a poco ganamos el suficiente dinero para comprar máquinas de coser y un generador de vapor, creando condiciones cómodas en el taller. Dependiendo del año, hubo 5, 3, 2, 4, 3 participantes. En 2018, junto con la iniciativa de arte Zboku, alquilamos un espacio común y comenzamos a funcionar como un centro comunitario para personas queer, trans* y no binarias en Kiev.

Queríamos animar a las costureras a unirse en nuestra cooperativa

o a formar cooperativas similares. En general, para popularizar la forma cooperativa como alternativa a la forma jerárquica, hemos participado en manifestaciones contra el nuevo Código Laboral del Trabajo y en eventos

rodeaban personas que compartían nuestros principios, la cooperativa ha seguido innovando.

Desde el 24 de febrero de 2022 nos quedamos en Kiev durante aproximadamente un mes. Nos mudamos a este estudio porque



artísticos, culturales y educativos dedicados a la lucha por los derechos laborales y condiciones laborales en Ucrania. Por supuesto, nos enfrentamos a muchos problemas: el bajo precio en el mercado de los productos del trabajo textil, la devaluación y el desprestigio del trabajo de costura e incluso el acoso online. Pero gracias a nuestro entusiasmo y a que nos

era un semisótano; cosimos voluntariamente galones y ropa interior para militares y miembros de la Defensa Territorial. Ayudamos a todo el mundo que pudimos entre nuestros familiares, nuestros amigos y a vecinos del barrio donde vivíamos.

El 20 de marzo de 2022, dos miembros de la cooperativa parten hacia Finlandia. En el extranjero,

comenzamos a organizar eventos (cenas de solidaridad, proyecciones de películas, presentaciones) para recaudar fondos para nuestros camaradas y para iniciativas que

empleados». ¿Qué significado dais a esta presentación?

Una de las ideas y principios de la cooperativa fue la estructura horizontal de la organización.



sabemos que continúan funcionando en Ucrania, incluida la prestación de ayuda humanitaria a civiles que están en primera línea y de ayuda militar a personas procedentes de las comunidades antijerárquicas, feministas y queer. También es importante mantener relaciones con nuestras amistades y camaradas, con quienes hemos realizado actividades en los últimos años y que han formado nuestra comunidad, pero que ahora están dispersas por todo el mundo.

El Festival Feminista de Kiev os presenta como «política y ecológicamente sin jefes ni

Tonya (Ton) Melnyk, una de las fundadoras de la cooperativa, nos dijo que ella tenía experiencia en el funcionamiento de la industria textil en Ucrania desde diversos puestos, tanto subalternos como de dirección. En todos los aspectos, había sido una experiencia decepcionante, porque o se recordaban salarios y condiciones, o los superiores jerárquicos le obligaban a hacerlo en aras de la rentabilidad. Todo esto conducía a la explotación de sí misma, de los demás y de los recursos naturales, lo que no concordaba con Ton ni con su pasado activista.

En su momento, hace 10 años, nació la idea de una empresa horizontal de costura, donde no habría ni jefe ni subordinado, donde todas las decisiones se tomarían según el principio del consenso, teniendo en cuenta los intereses y la voz de cada miembro de la cooperativa, en la que las ganancias se distribuirían equitativamente, o según principios alternativos según lo acordado entre todas las personas participantes.

Inicialmente, las personas interesadas en crear ReSew procedían del activismo ecológico, por lo que ReSew se diseñó como un proyecto de reciclaje. Pero, sobre todo, la idea encontró eco en círculos de izquierda, anarquistas, feministas y queer. La actitud crítica de todos los miembros de la cooperativa hacia la moda rápida, la sobreproducción y la contaminación causada por la industria mundial de la confección, así como la explotación de personas principalmente socializadas como mujeres, dio origen a la idea fundamental de oponerse política y ecológicamente a todas las formas de explotación.

¿Conocéis otras cooperativas como la vuestra en Kiev o Ucrania? ¿Tenéis relaciones con ellas?

Mientras trabajábamos en Kiev, cooperamos con muchas iniciativas y organizaciones horizontales de base, como ZBOKU, Salt, Femsolutions, FreeFilmers y otras. Pero si hablamos de cooperativas de producción, estaban Bar Koshchei y la cooperativa Hleb Nasushchnyi (el pan cotidiano). Esta última prepara platos veganos a partir de productos liofilizados y los ofrece a la comunidad a precios muy económicos o gratuitamente, así que le invitamos a varios de nuestros eventos, incluido Freemarket 2018. Fue una cooperación interesante y positiva. También sabemos de varias cooperativas que existieron y algunas de las cuales todavía existen en Ucrania, aunque no hubo una cooperación específica entre nosotros. Por ejemplo, en Nyzhnye Selyshche (Transcarpacia), se encuentra la cooperativa Longo Mai, que produce zumos directamente exprimidos; en Lviv hay una cooperativa que vende ropa y calzado deportivo; En Járkov existe desde hace algún tiempo una cooperativa de alimentos basada en un espacio ocupado anarquista. También conocemos varias cooperativas de Bielorrusia y Rusia que comparten principios similares a los nuestros, y hemos cooperado varias veces en eventos anarquistas conjuntos. Por

ejemplo, la cooperativa de impresión Listovka y la tienda de falafel Horizontal.

A principios del siglo XX, Ucrania experimentó un importante movimiento cooperativo que fue una palanca para la liberación nacional y social de Ucrania.

¿Qué papel dais a las cooperativas como la vuestra en una transformación social de Ucrania con vistas a la emancipación social?

Las cooperativas son, en nuestra opinión, una de las formas de difundir los principios e ideas de la autoorganización en la sociedad. Muchos movimientos populares están en deuda con estas ideas. Y los movimientos de base, a su vez, conducen a importantes cambios y transformaciones sociales. Nuestra cooperativa es aún demasiado joven como para poder medir el impacto de las actividades de Resew en la sociedad. Al mismo tiempo, a lo largo de los años de actividad, la actitud hacia ideas como el reciclaje, la reutilización y el compromiso respetuoso con el medio ambiente han evolucionado significativamente. Las compresas higiénicas reutilizables, las bragas menstruales, las bolsitas y los bolsos ya están de moda y no se asocian con el pasado soviético. Pero si hablamos del

movimiento cooperativo en general, es una escuela para personas que pueden organizarse y actuar en diferentes situaciones sin liderazgos, lo que se reflejó repetidamente en la sociedad ucraniana al comienzo de las protestas de Maidán, así como al principio y durante la gran invasión rusa. La capacidad de autoorganizarse es una herramienta que permite a la sociedad mostrarse como agente político al que el actual gobierno debe escuchar. Y el rumbo que tome la sociedad dependerá de cómo se utilice esta herramienta. Por eso es muy importante fortalecer la voz de las comunidades de base, feministas y antijerárquicas en Ucrania para evitar el dominio del discurso de derecha, que fácilmente se apodera de las mejores herramientas de organización social en un contexto de guerra.

A menudo asociamos cooperativas como la suya con el término autogestión. ¿Le parece que este término autogestión refleja lo que es su cooperativa? ¿Es esta una idea familiar dentro de la izquierda ucraniana o, más generalmente, en las actividades sociales?

Distinguimos entre los términos «autogestión» y «autoorganización». Pensamos que lo más aplicable es la autoorganización de las personas, de individuos que

invierten muchos recursos en las actividades de una organización horizontal de base. Al fin y al cabo, las personas miembro de la cooperativa no solo son costureras, también se comunican con los clientes, compran materiales, publicitan las actividades de la organización, escriben artículos educativos y activistas, son contables, responsables de relaciones públicas, se encargan de la limpieza, son «community managers» y militantes. Todas las personas implicadas en el funcionamiento de la cooperativa son igualmente responsables de su funcionamiento. El término autogestión, en nuestra opinión, borra un poco la contribución de cada una de las personas que trabajan en la cooperativa.

Tampoco creemos que cualquiera pueda unirse a nuestra cooperativa en ningún momento. Es necesario que compartan los principios del feminismo interseccional, las ideas ecológicas de producción y que estén dispuestas a trabajar responsablemente en una estructura no jerárquica. Según nuestras observaciones, principios similares guían a la mayoría de las organizaciones de izquierda en Ucrania y en el extranjero que se posicionan como horizontales o no jerárquicas (o débilmente jerárquicas) y practican

herramientas de democracia directa.

9 de noviembre de 2023

Portugal

Crónica y testimonio de la Revolución de los Claveles

Demetrio E. Brisset¹

Al cumplirse 50 años de la icónica revolución de los claveles, volvió a la actualidad este suceso que tanta euforia levantó entre los portugueses y tantas esperanzas entre los antifranquistas al ver cómo un pétreo régimen represivo podía desmoronarse y ser sustituido por una sociedad libre, igualitaria y socialista. El autor de este artículo, como periodista durante meses recorrió Portugal en 1974-75 y compartió la alegría popular, los avances de una revolución que desbordaba a sus gestantes y gestores militares; y la oscura trama reaccionara que aliaría oligarcas, terratenientes, obispos, generales salazaristas y retornados coloniales, bajo la batuta de una CIA

volcada en seguir controlando un país fundador de la OTAN en 1949. Y terminarían sofocando una ejemplar revolución popular.

El MFA deriva al socialismo

Es sabido que el 25 de abril 1974 triunfó la sublevación de un centenar de capitanes nacionalistas organizados de modo asambleario como MFA (Movimiento de las Fuerzas Armadas) regido por la democracia directa, con el objetivo de “devolver el poder al pueblo”, descolonizar y desarrollar el país. Tras el vertiginoso éxito de su bien planificado golpe de estado, tuvieron que dedicarse a gobernar. Cada unidad militar celebraba asambleas donde participaban oficiales y tropa. Los delegados elegidos al 50% entre ambas clases asistían a las asambleas de entidades superiores, hasta desembocar en la Asamblea General del MFA, que buscaba el consenso para designar su dirección en la Junta de Salvación Nacional, encargada de nombrar los Gobiernos Provisionales. En aras de la conciliación con los altos mandos castrenses, nombraron Presidente del Estado al derechista Gral. Spínola, y un primer

1. Demetrio E. Brisset es catedrático emérito de Comunicación de la Universidad de Málaga

Gobierno Provisional moderado convocó elecciones por sufragio universal y directo para una Asamblea Constituyente. Dadas sus diversas ideologías, surgían discrepancias para adoptar medidas que así se ralentizaban.

Ese 1º de mayo una multitud acude a liberar a los presos políticos, comienzan a regresar los exiliados y se amnistia a los desertores. Conseguida la libertad, se extienden huelgas y ocupaciones, para disgusto del Gral. Spínola, quien se reúne en junio con un alarmado presidente Nixon en la base OTAN de las Azores. A partir de entonces el poderoso secretario de Estado Henry Kissinger asume el control de las operaciones encubiertas de la CIA en Portugal, para evitar que cayese en la órbita soviética...²

De hecho, la calle presionaba para avanzar en los cambios que cubriesen las carencias sociales, mediante luchas en barriadas y centros laborales. Para complicarlo, el contexto mundial era desfavorable: crisis del petróleo y materias primas, desempleo en los países industriales europeos con el cierre de fronteras a los emigrantes. Consecuencias nefastas para Portugal: 300.000 parados, a

los que se unieron 400.000 descontentos repatriados de las colonias tras diez años de combates que habían ocasionado 30.000 mutilados. En 1974 las dos fuentes de ingresos para cubrir el déficit de la balanza comercial descendieron en picado: los giros de los emigrantes en casi la mitad y el turismo en un tercio; el único alivio era la llegada del petróleo de Angola.

Hacia la democracia popular

Desde mediados de 1974 por todo Portugal brotaron espontáneas acciones reclamando el derecho al uso colectivo de las propiedades abandonadas. Las Comisiones de Moradores (o Vecinos) y las de Trabajadores, fueron patrocinadas por el propio MFA como fórmula al margen de los partidos políticos para la creación de la democracia popular, siendo casi ignoradas por los medios de comunicación extranjeros.

En julio de 1974 el Coronel Vasco Gonçalves (considerado marxista al margen del Partido Comunista) es nombrado Primer Ministro del segundo Gobierno Provisional, constituido por los recién creados PS y PPD (centroderecha), PCP e independientes. Ante la masiva demanda de mejoras sociales, se aprueba el subsidio vacacional y la subida del salario

2. La intervención de la CIA en Portugal según documentos desclasificados en Archivos de la Transición: Portugal).

mínimo, se sientan las bases de la Reforma Agraria y aumenta la autogestión obrera de empresas. En palabras de Vasco Gonçalves fue la dinámica popular la que impuso a los progresistas como corriente dominante dentro del MFA

Porque, sin esa movilización de la clase obrera, los trabajadores, los demócratas, nunca hubiéramos tenido fuerza al ser pocos, pero teníamos un fuerte apoyo de base popular, toda esa ebullición en las empresas, en las fábricas, en las calles, en las escuelas. Y también en las Fuerzas Armadas, en los cuarteles, entre los soldados...³

Ese verano se desarrollan campañas de alfabetización y medicina preventiva (centrada en el cólera) en las que más de 10.000 estudiantes y obreros invirtieron sus vacaciones, junto con la multiplicación de colectivos de animación cultural, en línea similar a las misiones pedagógicas de la II República española, destacando los grupos de teatro independientes para captar nuevos espectadores con obras reivindicativas.

3. Declaraciones del primer ministro V. Gonçalves en "Vasco Gonçalves: un general en la revolución", (libro-entrevista de María M. Cruzeiro, 2002).

Ejemplos de acciones directas

Durante meses de trabajo informativo entre junio 1974 y diciembre 1975, recogimos muchos testimonios que ahora se extractan:

Primer caso: la Comisión de Moradores de Torre (en Cascais), donde hay una casa lujosa de tres pisos, propiedad de un fascista que había huido a Brasil. En una asamblea de los vecinos se propuso ocuparla para su uso como guardería infantil y escuela para los 400 niños de primaria del pueblo, que no tenían local. "¿Alguien está contra la ocupación? y al grito unánime de ¡No! La gente se dirigió a la casa y la tomó." Una mujer de 42 años exclamó al entrar: "Mira lo que hacía este bandido con nuestro sudor. A mí ya no me hace falta, mis hijos ya están criados, pero mis nietos podrán venir aquí, a la escuela."

En el Paço de Lumiar, cerca de Lisboa, la Comisión de Moradores secuestró un autobús de la compañía de transportes lisboeta y lo mantuvo como rehén:

Hacía tiempo que iniciamos las gestiones con la compañía para que prolongasen una línea hasta este barrio. Aquí somos muchos los que para ir a trabajar, al mercado o a la escuela tenemos que caminar tres kilómetros para llegar

al autobús. Pero la burocracia no nos respondió y decidimos entre todos ir una noche a la última parada de los autobuses, con pancartas, entrar en uno de ellos, pagar el billete y decirle al conductor que siguiese hasta nuestro barrio. Pusimos un letrero que indicaba el nuevo recorrido, y el ambiente que se creó fue de auténtica fiesta popular. Tanto el conductor como el cobrador comprendieron nuestras razones y colaboraron en el secuestro. El autobús permanecerá en nuestro poder hasta que la empresa nos solucione el problema. Informamos al COPCON (Comando Operativo del Continente, brazo defensivo del MFA al mando del coronel Otel Saraiva) de nuestro propósito y les pareció bien.

En el sector hotelero muchos hoteles fueron autogestionados:

Los trabajadores controlan y administran sus establecimientos. Pero no existe todavía la motivación política necesaria para reinvertir en términos político-sociales la infraestructura hotelera. Los hoteles continúan reservados a una élite de la población, los precios no han variado. Hay un desfase vivido por los trabajadores que no pueden ir a los hoteles ocupados por sus camaradas. Mientras la combatividad de los trabajadores no se canalice por la vía de la

reconversión socialista...Lo mismo se podría decir de las fábricas que producen automóviles caros, o las de objetos superfluos.

En la misma Lisboa, las y los trabajadores de una sala de fiestas cuya actividad primordial era el striptease decidieron ocuparla porque no se les satisfacían sus demandas de mejores condiciones de trabajo. Al querer organizar el cabaret en autogestión se toparon con problemas políticos, sociales y culturales: «¿Vamos a seguir haciendo funcionar igual este instrumento de alienación sexual?»

En Couço al sur del río Tajo, un campesino nos contó:

Ocupamos estas tierras porque no se aprovechaban y no rendían lo suficiente; ahora nosotros vamos a obtener mayor rendimiento, trabajando más y produciendo más. La iniciativa partió de la población de aquí, donde trabajábamos 2.500 jornaleros agrícolas. Nos hemos distribuido varios latifundios y pensamos organizarnos en pequeñas cooperativas, que se irán ayudando mutuamente en material agrícola y a nivel humano.

En la costa del centro del país, un suboficial y un soldado viajaban en coche junto con tres militantes del izquierdista LUAR, armados en misión de patrulla para evitar el desembarco clandestino de armas

para la reacción. Al ser informados que en un cuartel cercano sucedía algo raro, se dirigieron hacia allí, y al entrar fueron detenidos por el oficial de guardia. Hubo presiones por parte de ciertos oficiales para juzgarlos, y por la tropa para soltarlos. Al día siguiente fueron liberados.

Trabajadores de varias cadenas de supermercados decidieron apoyar a los pequeños y medianos productores, especialmente los que trabajasen bajo la fórmula de cooperativa de producción, para comprarles directamente sus productos, y eliminar así el encarecimiento por los intermediarios.

Por otro lado, las mujeres seguían marginadas de la política: en una Asamblea de Moradores de una aldea del Algarve, un periodista preguntó a las mujeres por qué no intervenían en la discusión. Una respondió: “Lo que nosotras sabemos ellos también lo saben y lo explican mejor. Están más dentro de los asuntos.”

Órganos del Poder Popular

La Asamblea del MFA aprobó el 7 de julio de 1975 el Documento-Guía o proyecto de alianza Pueblo-MFA que institucionalizaba los órganos del Poder Popular. Los Consejos Revolucionarios eran la organización adoptada por los trabajadores en sus centros laborales,

en los barrios y en los cuarteles, con vistas a tomar y ejercer el poder político y económico para llegar al socialismo. «Son organismos autónomos y apartidarios, elegidos en asambleas generales democráticas, pudiendo los delegados ser destituidos en cualquier momento por quienes les eligieron. Completarán con las comisiones locales las Asambleas Populares. De ellas se pasará a las regionales y de éstas a la nacional, que tendrá el poder real en la siguiente fase del proceso revolucionario. A partir de la institucionalización de estos consejos es cuando se aterra la burguesía civil y militar» (nos dice Isabel do Carmo, del PRP-BR), y se inician las crisis que abocarían a la derrota de los militares revolucionarios. Papel crucial fue el apoyo de la CIA al sector moderado anti-comunista del MFA, a un Partido Socialista conformista y a la extrema derecha.

En ese verano caliente de 1975 estalló la guerra de los documentos, plataformas teóricas que intentaban ganarse al pueblo. Los moderados del MFA el 7 de agosto presentaron su Documento de los Nueve, crítico con «las maniobras del PCP para tomar el poder en contra de la voluntad electoral», denunciando los “excesos anarco-populistas” y proponiendo

consolidar la disciplina y la productividad. Pronto se les adhirió gran parte de la oficialidad, el PS, PPD, CDS e incluso el maoísta PCP (m-l) para quien el PCP era el gran enemigo.

Frente a esta alianza cimentada por la CIA, los oficiales revolucionarios de la región de Lisboa con ayuda del guevarista PRP-BR, el 12 de agosto publicaron su Documento del COPCON, que también critica a un sectario PCP por sus maniobras para dirigir la mecánica estatal, pero con otros argumentos distintos de los Nueve, a quienes acusa de frenar el proceso proponiendo una vía socialdemócrata que desembocaría en un nuevo golpe derechista; luego plantean una salida revolucionaria a la crisis, intensificando las conquistas populares y la formación de Comisiones y Asambleas autónomas y apartidarias: o sea, el Poder Popular. Complemento a este documento teórico fue la constitución del FUR (Frente Unitario Revolucionario) como plataforma común de los grupos que pedían la aplicación inmediata del Documento del COPCON, demostrando la urgencia con que las fuerzas progresistas enfocaban el problema de la unidad.

Congreso de los Consejos Revolucionarios

A mediados de agosto se celebró en Lisboa el I Congreso de los CR de Trabajadores, Soldados y Marineros. Asistieron delegados de una veintena de unidades militares y una cincuentena de empresas donde ya funcionaban (entre ellas los astilleros Lisnave y Setenave, Standard Eléctrica, Radio Renascença). Allí se trató de su coordinación, de las modalidades de elección que exigen responsabilidad por tratarse de órganos de poder político, de cómo evitar que ningún partido se los apropie, de sus relaciones con las comisiones sindicales en una dialéctica de independencia y colaboración y de la necesidad de extender el control obrero a la planificación nacional. También se elaboró un programa para un gobierno revolucionario de transición más radical que el del Documento del COPCON que, entre otras medidas sobre el desempleo, la agricultura y la pesca; plantea sustituir la estructura de distribución y comercialización por otra directa del productor al consumidor.

Las anteriores citas son de una entrevista personal a Isabel Do Carmo fundadora y portavoz del PRP-BR en Lisboa, en agosto de 1975. Las Brigadas Revolucionarias se fundaron en

1970 por unos militantes expulsados del PCP:

Nos propusimos despertar la iniciativa revolucionaria de la población con acciones armadas elegidas políticamente. Así, efectuamos sabotajes en instalaciones militares tanto en Portugal (incluso en una base de la OTAN) como en las colonias, con especial atención en no causar víctimas. El éxito espectacular de nuestros golpes, así como que nunca pudiese la PIDE capturar a nadie, nos ha granjeado la simpatía de muchos de los militares del MFA. Desde fines de 1973, que constituimos el PRP (Partido Revolucionario del Proletariado), nos dedicamos a recoger información, análisis y elaboración de tácticas. Ahora nuestra principal arma es la lucha ideológica, aunque no hemos descuidado preparar milicias armadas.

Las potencias occidentales amenazaron con suprimir todos los créditos e inversiones ya programadas y vitales para Portugal, supeditando su ayuda a la constitución de un gobierno de su agrado. Estas presiones coincidieron con una ola de sabotajes e incendios tanto en los bosques como en fábricas, almacenes y graneros, a cargo de los terroristas de extrema derecha.

En noviembre de 1975 fue derrotado el sector revolucionario del MFA por un golpe camuflado como respuesta a una supuesta intentona izquierdista.

20/Abr/2024

Revenu et autogestion paysanne

Martina Lo Cascio

«Changer le champ», une réunion nationale de 300 travailleurs agricoles, activistes et intellectuels de 60 organisations a lancé la proposition de convergence agroécologique.

Ce n'était pas une assemblée comme les autres, mais le fruit d'une construction de onze mois qui s'est déroulée à Rome, du 1^{er} au 3 mars 2024. [Changer de champ](#), rencontre nationale de travailleurs agricoles, d'activistes et d'intellectuels, a été un moment important d'élaboration et de large discussion, avec de grandes perspectives pour l'avenir. Ce qui, en ces temps de difficile de coagulation des forces élaborant des alternatives, est déjà une nouvelle.

Le fait qu'il ne s'agissait pas d'une assemblée ordinaire était déjà indiqué par le nombre d'inscriptions qui, depuis décembre 2023, n'a cessé de croître, dépassant les attentes du collectif qui a organisé l'événement : signe qu'un

besoin, qui s'est ensuite traduit par une assemblée de plus de 300 participants représentant 60 organisations, rendue possible également par une équipe de bénévoles qui ont mis à disposition leurs compétences en matière d'animation agro-écologique. Mais la nouveauté ne réside pas tant dans la qualité et la quantité de la participation que dans la proposition et la méthode, dont le résultat est, on l'aura compris, à construire et à enrichir.

Convergence agroécologique

La proposition qui en est sortie est la convergence agroécologique « pour construire et consolider des alternatives au système agroalimentaire industriel non durable et nuisible à la santé et à l'environnement ». Il s'agit là de l'un des termes les plus récurrents dans le débat et il convient donc de comprendre ce que l'on entend par convergence. En fait, la proposition d'une conférence des agriculteurs est née dès avril 2023, lors d'une rencontre sur la souveraineté alimentaire. Une rencontre qui s'est tenue lors de l'assemblée nationale de Genuino Clandestino qui avait réuni « des agriculteurs,

des activistes, des chercheurs, des citoyens et des ruraux ». Le déroulement de ces trois jours à Rome a cependant été déterminé par la composition hétérogène de l'assemblée et la capacité à donner une pleine citoyenneté aux différentes formes d'activisme présentes, dont les parcours se sont entrecroisés au fil des ans avec de nombreuses autres expériences, avec le désir et la détermination de faire, de savoir et de s'organiser pour atteindre des objectifs.

La convergence est la méthode que nous avons apprise ces dernières années des travailleurs de l'ancien collectif de l'usine Gkn, déjà qui a déjà portée dans la rue quelques réalités paysannes le 26 mars 2022 à Florence lors de la manifestation nationale «*Insorgiamo ! Pour ceci, pour plus, pour tout*». Le positionnement paysan par rapport aux mobilisations lancées par un collectif ouvrier s'est progressivement transformé en capacité de construction, traversant d'autres espaces comme celle de «*Converger vers la révolte* » le 22 octobre 2022, «*conscients que le système économique-financier dans lequel « leurs profits valent plus que nos vies » est la cause du changement climatique, de la destruction des territoires, de la suppression de l'agriculture paysanne, de*

l'exploitation des travailleurs, du manque de revenus, de la disparition d'une perspective de vie saine et de la socialité ». Convergence, donc, d'abord comme capacité à se reconnaître dans des pratiques et des subjectivités différentes - l'usine et le champ, pour résumer - les mêmes adversaires, les mêmes dynamiques organisationnelles - la démocratie avant tout -, les mêmes mots d'ordre possibles, la même unité de luttes, quoique à partir de positions différentes.

La coproduction de connaissances

Parmi les différents points d'observation actifs dans le processus de convergence, il convient de mentionner, ce qui est également inédit, la présence de chercheurs capables d'identifier une trajectoire radicale entre l'agroécologie et la recherche d'une coproduction des connaissances. Les chercheurs présents s'inscrivent dans un processus de reconnaissance des besoins et ont mis à disposition leurs compétences, en se remettant en question, reconnaissant nos parcours autonomes, et étant capables de se solidariser avec d'autres luttes.

La question du pouvoir et du savoir, et comment et par qui il est également produit dans le domaine de la paysannerie et du travail, est un point essentiel. Je reprends ici

l'exemple - cité dans l'assemblée par Rooted Science - d'un paysan français de la Confédération Paysanne, selon lequel il existe trois types de chercheurs : « Ceux qui viennent nous expliquer, ceux qui viennent nous étudier, et ceux qui se rendent disponibles et nous écoutent pour construire ensemble des processus ». Ces derniers sont une composante fondamentale du chemin parcouru et le fait d'avoir explicité leur présence a été un pas important dans la reconnaissance des formes de mutualisme entre la recherche et les organisations qui luttent pour la transformation sociale.

L'importance des ouvriers migrants

Au sein d'une composition hétérogène, articulée à la fois sur la reconnaissance mutuelle des besoins et sur la centralité de la subjectivité des travailleurs de la terre, hommes et femmes, l'absence, ou du moins la faible présence, des travailleurs agricoles migrants a été posée de manière critique. La voix des travailleurs salariés migrants est parvenue à la conférence grâce à un habitant de Villa Roth à Bari, militant de l'association Solidaria, et à travers un message vidéo de la coopérative Doukula de Catane. La confrontation, qui a eu lieu à l'une des tables de l'assemblée, nous

enseigne comment faire ce travail de liaison, la rencontre entre ceux qui travaillent la terre, entre les subjectivités opprimées par le système capitaliste et agro-industriel.

Les subjectivités les plus soumises au chantage des rythmes de l'agriculture dominée par les grandes chaînes de distribution organisées qui déterminent les normes de qualité des produits et orientent les processus de transformation de la main-d'œuvre, sont centrales parce qu'elles imposent la question de l'accessibilité, c'est-à-dire les aspects sociaux et politiques inhérents à l'alimentation. Il est important de maintenir l'accessibilité en tête de notre agenda pour éviter le piège de l'alternative possible dans des « îles heureuses ». La transformation de la société passe en effet par l'autodétermination alimentaire et territoriale en tant que perspective dans laquelle le mutualisme conflictuel est utilisé pour défendre le travail et en même temps pour construire et défendre des processus et des mécanismes de participation dans lesquels le choix de comment, pour qui et quoi produire sont au centre.

Cette complémentarité des luttes ou des besoins des travailleuses salariées tout au long de la chaîne de production, du champ à la transformation, à la logistique

et à l'intérieur des supermarchés, permet de comprendre la complexité de la cohésion et de s'interroger sur la construction des mécanismes organisationnels appropriés pour y parvenir.

Dans ce sens, le débat, expérimental, sur le syndicalisme, repropoé pendant la conférence,

la convergence agro-écologique et sociale, et l'identification d'outils immédiats pour répondre en autogestion à nos besoins ; d'autre part, la tension pour généraliser les revendications et ne laisser personne de côté.

L'approche lancée par l'assemblée finale est de commencer



a évidemment placé l'intention de maintenir la ville connectée à la campagne, le travail salarié et le travail autogéré, les luttes avec le mutualisme et vice-versa. Cette proposition aide à poursuivre le chemin parce qu'elle pousse à une interprétation concrète et immédiate de la convergence : d'une part, la reconnaissance, l'écoute mutuelle des besoins de ceux qui composent un collectif, une assemblée, une communauté pour

à converger à partir de nos vies et de la valeur politique de nos pratiques, en tant que relation et pont entre la ville et la campagne, entre les luttes, les travailleurs et les travailleuses. C'est pourquoi je trouve intéressante la proposition, parmi beaucoup d'autres, de s'inscrire, d'informer, de participer aux commandes collectives proposées par Autogestione in Movimento FuoriMercato [En dehors du marché] comme un exemple

immédiat de convergence vers une économie populaire dans laquelle l'agroécologie et le travail autogéré ne sont pas des niches chancelées ou isolées mais créent des mécanismes vivants de réciprocité.

L'action personnelle est étroitement liée à la critique des politiques publiques et des exigences politiques, du plan Green Deal de la Commission européenne pour la transition vers des économies neutres sur le plan climatique à Agriculture 4.0 et à la PAC (Politique agricole commune) 2023-27. Les manifestations de tracteurs qui ont éclaté dans toute l'Europe posent la question de la représentation et des rapports de force pour influencer et déterminer les politiques globales, qu'elles soient décidées par l'UE ou par les États-nations. Le Collectif pour une Convergence Agroécologique et Sociale, quant à lui, fait prendre conscience des contradictions d'une PAC qui, depuis sa création et lors de sa réorganisation dans les années 1980, avec le Livre Vert, s'est inscrite dans une perspective productiviste et en faveur des acteurs forts du système agro-alimentaire.

Pour ces raisons, les questions qui ont émergé de la conférence sont pertinentes : comment pouvons-nous influencer les politiques ? Que pouvons-nous faire

et que voudrions-nous faire pour construire nos alternatives, pour concevoir et revendiquer des politiques publiques qui expriment ces mondes ?

De manière transversale, l'opposition à la délégation à toute organisation existante a émergé lors de l'assemblée de Rome et la défense d'une auto-représentation plus directe et plus claire. Mais dans un monde en mutation qui subsume de plus en plus l'idée de « souveraineté alimentaire », il est temps de se demander de quelle organisation nous avons besoin.

L'idée d'un «revenu paysan», avec une mobilisation qui puisse être incisive, au moins au niveau de l'imagination, et qui tienne ensemble le désir de repartir à zéro et la revendication d'une intervention publique, a été un argument pour donner à la convergence quelques jambes supplémentaires pour marcher. Comme l'affirme Dario Salvetti dans Jacobin, « le type d'intervention publique que nous appelons de nos vœux n'existe pas et ne peut exister sans un contrôle social généralisé, croissant et ascendant. La classe dirigeante de notre intervention publique se forme dans les mobilisations sociales, syndicales, politiques, dans les pratiques autogestionnaires, mutualistes, communautaires ». Cette idée

concerne également la voie d'une convergence agro-écologique et sociale au sein et au-delà de la deuxième phase de discussion de l'assemblée qui se tiendra fin mai, en même temps qu'une journée de mobilisation contre la libéralisation des nouveaux OGM.

22 mars 2024

*Martina Lo Cascio est sociologue et militante de Paysans et de l'Autogestion en Mouvement. Hors Mercato . elle s'occupe d'agroécologie , de science enraciné , du travail migrant et agriculture dans le Supermarché Révolution .

Venezuela

La montée et la chute de la démocratie participative au Venezuela

Les Yakovyshyn

Il est possible qu'entre 2005 et 2016, la municipalité de Torres, dans l'État de Lara, au centre-ouest du Venezuela, ait été sans doute la communauté la plus démocratique au monde. Au cours de cette décennie remarquable, les résidents de la communauté ont acquis un degré important de contrôle sur la prise de décision politique, la plus importante étant le budget participatif de Torres, qui donnait aux citoyens leur mot à dire sur la manière dont 100 % des revenus du centre seraient investis. Des milliers, voire des dizaines de milliers de personnes – entre 8 et 25 pour cent de la population de Torres – ont participé à ce processus chaque année, réalisant plus de 85 pour cent des projets dans les délais, avec plus

des trois quarts de ces projets mis en œuvre directement sur place. .

Cependant, depuis le milieu des années 2010, l'institution de répartition participative des revenus à Torres a effectivement décliné et perdu son importance d'antan. Pourquoi cela s'est produit – et quelle leçon peut être tirée de cette expérience, découvrons-le ensemble aujourd'hui.

Quel est le problème avec les Torres ?

Pendant la majeure partie de son histoire, l'économie de Torres reposait sur l'élevage de bétail, la production de sucre et l'élevage de chèvres à petite échelle. 37 % de la municipalité vit aujourd'hui en zone rurale, soit près de trois fois plus que la moyenne du Venezuela ; la plupart des villageois sont des éleveurs de chèvres qui vivent des maigres revenus qu'ils tirent de la vente de produits laitiers le long de l'autoroute. Le manque d'industrie a causé un certain nombre de problèmes dans le district, tels que le chômage, le sous-emploi et, par conséquent, une assiette fiscale insuffisante, ce qui rend le budget local dépendant des subventions du centre. Pour aggraver

les choses, jusqu'au 20^e siècle, la région était effectivement dominée par des relations de classe féodales, avec quelques familles connues sous le nom de godarria ou los godos contrôlant presque toutes les richesses, possédant la plupart des terres et ayant un contrôle total sur la politique locale. Il n'y a pas si longtemps, dans les années 1970, les seigneurs de la dette et les patrouilles de police maintenaient les paysans liés à de grandes propriétés ; les paysans étaient tenus d'avoir avec eux à tout moment une carte d'identité indiquant leurs effets personnels, les terres occupées, les baux, les dettes et les cultures spécifiques qu'ils cultivaient.

Les changements ont commencé à la fin des années 1960 : des centaines de familles, longtemps humiliées par les élites locales, ont commencé à s'unir dans des coopératives radicales : elles ont repris ensemble des parcelles fertiles laissées inutilisées par les puissants pour y cultiver de la nourriture, et ont protesté contre l'augmentation injuste des prix de l'eau et du gaz. Torres est également devenu le centre d'un mouvement culturel radical : des dizaines de militants ont créé diverses organisations — associations sportives, cercles, syndicats éducatifs paysans, etc. Pendant longtemps, aussi bien

avant l'arrivée d'Hugo Chávez avec son accession à la présidence, la situation est restée pratiquement inchangée : le grecisme, le consentement tacite de la majorité de la population, le népotisme et la dépendance excessive à l'égard des élites traditionnelles (par le fait que le parti de Chávez ait nommé un représentant d'un des clans des propriétaires fonciers) ont dominé Torres.

Tout a changé en 2004 : alors que « Ensemble, nous sommes nombreux » de Gringjola était joué à Kyiv, une révolution à part entière a eu lieu à Torres – le candidat d'un des partis de gauche du Venezuela, Julio Chavez, soutenu par des militants locaux, est devenu le maire.

La démocratie participative en pratique

L'élection de Julio a permis un long processus d'organisation collective et de mobilisation qui a soutenu l'établissement et le soutien populaire d'un régime de démocratie participative à Torres. Toutefois, cela ne signifie pas que les réformes ont été faciles. Au contraire, au cours de la première année, les réformes promises par Julio Chavez avant les élections ont été bloquées par les députés locaux – membres du parti au pouvoir. « Ils m'ont pris pour un

fou lorsque j'ai volontairement renoncé à une part du pouvoir » se souviendra plus tard Julio Chavez.

En fait, la promesse la plus importante était le renforcement du pouvoir populaire au sein de la communauté. Comme il l'expliqua plus tard :

« Nous disons que toutes les manifestations du socialisme doivent être fondées sur la participation du peuple, une participation qui freine la bureaucratie. Le socialisme doit commencer par l'idée de construire le pouvoir du peuple... [et être basé] sur des projets qui rendent le processus de gouvernance avec le peuple transparent, et pour le bien du peuple, afin que les décisions soient prises par le peuple dans une démarche pédagogique et libératrice, pour que les gens prennent eux-mêmes les grandes décisions ... Nous disons que c'est le peuple qui doit prendre toutes les décisions... Nous préférons avoir tort avec le peuple plutôt que d'avoir raison sans le peuple. »

Julio a eu plus tard l'opportunité de mettre en œuvre ses réformes – et a fièrement commencé à mettre en œuvre des politiques qui favorisaient le peuple plutôt que les classes dirigeantes. Ainsi, l'une de ses premières mesures en tant que maire fut de supprimer

la pension viagère versée au chef de l'église locale et de redistribuer ces fonds au profit des personnes âgées à faible revenu. Ensuite, avec l'accord de l'Institut national du foncier, l'administration de Julio a exproprié cinq grands domaines d'une superficie totale de plus de quinze mille hectares et les a transférés à des familles à faible revenu.

Le régime démocratique de Torres, basé sur le principe de participation des citoyens ordinaires à la gouvernance, disposait de mécanismes institutionnels solides qui facilitaient le contrôle public. En témoignent le budget participatif et l'assemblée constituante municipale (assemblée constituante) convoquées par Julio immédiatement après son entrée en fonction pour décider comment exactement les habitants de Torres géreront les affaires de la communauté. Dans l'une des interviews, Julio explique :

« Il y avait une disposition très claire dans le décret selon laquelle toute personne élue à une charge publique par le vote populaire ne pouvait pas participer à l'assemblée constituante municipale. Cela servait de garantie que les votes appartendraient aux gens de la communauté et que les gens portaient les propositions des assemblées locales et villageoises au cœur

des assemblées constituantes municipales. »

Conformément au principe selon lequel « le peuple prend toutes les décisions », Julio Chávez a créé un budget participatif qui a donné aux résidents un contrôle contraignant sur 100 % du budget d'investissement de Torres (6,8 millions de dollars en 2006). Le processus de prise de décision s'est déroulé de la manière suivante :

La première étape était un « diagnostic partagé » dans lequel les résidents de chacun des 560 conseils communaux de Torres identifiaient collectivement les ressources et les besoins de leur communauté. Cela a été fait en interrogeant les ménages pour déterminer des éléments tels que le nombre de maisons équipées d'électricité, d'eau courante, d'égouts, etc., et en organisant des réunions pour discuter des besoins collectifs. Ensuite, lors des réunions communautaires, les résidents discutaient et votaient sur leurs priorités et élaient un délégué (et son adjoint) qui représenterait la communauté à la réunion de quartier. Ensuite, il y avait deux séries de réunions dans les dix-sept quartiers de Torres, où les votes avaient lieu, et au cours du deuxième tour, des décisions contraignantes sur les projets, y compris les spécifications des

allocations budgétaires, étaient prises. La dernière étape était l'approbation par le Conseil de planification local de la ville de Torres.

La participation des citoyens à Torres a été constamment élevée. Il n'existe pas de chiffres précis, mais une estimation prudente indique que plus de quinze mille personnes (8 % de la population de Torres) ont participé aux discussions chaque année de 2009 à 2011 et probablement de 2005 à 2013. Certains fonctionnaires ont essayé d'influencer les décisions des délégués. Parfois, ils ont apparemment réussi. Cependant, il est important de prêter attention à la manière dont ils ont tenté d'influencer les décisions, ainsi qu'aux limites de leur influence. Dans le but d'influencer les décisions des délégués, les responsables ont participé à des discussions délibératives, présentant les raisons générales pour lesquelles certains types de projets devraient être financés ou non, ainsi que des raisons spécifiques pour ou contre des projets spécifiques. En aucun cas, les fonctionnaires n'ont imposé une décision aux électeurs de manière administrative.

Outre une participation très élevée, Torres s'est également distingué par un large contrôle populaire sur les questions non budgétaires. Ainsi, par exemple,

en 2010, des audiences publiques ont eu lieu concernant l'augmentation du prix des billets de bus : les dirigeants syndicaux ont insisté sur une augmentation des prix de 100 % pour financer la réparation des routes, tandis que

L'Assemblée constituante, comme on l'appelait, s'inspire de l'Assemblée nationale constituante du Venezuela de 1999. En mars 2005, trente dirigeants politiques et publics – le maire, des syndicalistes, des dirigeants de



l'assemblée a décidé d'approuver une augmentation des tarifs des bus ordinaires de 50 % et une augmentation de 60 % des tarifs sur les lignes express, la majorité des habitants ayant exprimé leur refus de payer plus. La même année, une autre question a également été tranchée par vote : dans l'une des communautés, l'assemblée a adopté une décision concernant le besoin d'un système de transport express.

L'exemple le plus frappant de résolution de problèmes non budgétaires est peut-être l'assemblée constituante municipale.

mouvements paysans et d'autres mouvements, ainsi que des membres et dirigeants de partis de gauche radicale – ont élaboré une première proposition. L'assemblée, composée de députés élus lors de 55 assemblées de district, a discuté et voté sur une proposition finale. Les citoyens ont participé à ce processus en se réunissant sur place deux fois par semaine et en travaillant toute la journée du samedi et du dimanche. Julio se souvient :

« Ce dont les gens ont discuté lors de la réunion, c'est ce que les représentants ont porté

au centre de la réunion constitutive municipale, et en même temps, ce dont ils ont discuté lors de cette réunion, ils l'ont porté dans leurs communautés respectives. »

Le 19 juin 2005, les délégués de l'Assemblée constituante ont approuvé la résolution du « Grand acte populaire », qui a ensuite été adoptée. Le conseil municipal de Torres a d'abord refusé, mais a ensuite également approuvé l'ordonnance. À la grande surprise de Julio, le Conseil national électoral du Venezuela a rejeté sa demande visant à permettre aux habitants de Torres de voter directement sur le document.

les habitants eux-mêmes insistaient pour que tous ceux qui venaient, quelles que soient leurs convictions politiques, leur religion, leur article, etc., soient inclus dans la discussion – le système n'a pas pu résister à l'autoritarisme croissant au Venezuela. De plus en plus, les représentants du parti au pouvoir ont tenté de réprimer les dissidents, de les priver de leur voix et de leur influence. En fait, le processus de transformation d'un organe démocratique en une filiale des fonctionnaires a commencé. Un coup supplémentaire a été infligé par l'énorme crise économique que le Venezuela a traversée ces dernières années :



Ce dernier fait a marqué la fin de l'ère démocratique à Torres. Traditionnellement pluraliste – et de surcroît résolument pluriel, où

avec un taux d'inflation atteignant plusieurs centaines de milliers de pour cent, toute planification des coûts a perdu son sens – l'argent a

perdu sa valeur et les subventions se sont transformées en quelques centimes en quelques jours.

Les leçons de Torres

En 2005-2016, Torres a présenté un modèle idéal de gestion communautaire participative réussie : un gouvernement pro-participatif et pro-populaire qui coopère et écoute de larges couches de la population bien organisées et mobilisées. L'expérience de sa mise en œuvre nous enseigne ce qu'il faut éviter lors d'un processus de démocratisation de la société.

Même si les habitants de Torres ont cherché à contourner la politique (de parti) dans les discussions délibératives, la politique a finalement mis un terme aux discussions. Cela s'explique notamment par le manque de garanties institutionnelles d'indépendance et d'ouverture. Évidemment, cela n'était pas possible dans le Venezuela chaviste, tout comme cela serait impossible dans aucun des États socialistes autoritaires du passé, où il était obligé - ouvertement ou non - d'adhérer à l'idée d'un rôle directeur d'un parti unique dans la société. En d'autres termes, à la suite du grand démocrate tchèque (et heideggerien) Václav Havel, un tel espace devrait devenir un espace de « politique non politique », où le pluralisme des valeurs et

des intérêts reflétant la diversité de l'existence humaine serait plutôt mis en valeur plutôt que de faire de cet espace une continuation de l'arène de lutte entre les partis politiques nationaux.

Un autre élément qui a certainement eu un fort impact sur la qualité de la démocratie à Torres est la situation économique générale du pays, et en fait sa crise provoquée par les problèmes de gestion centralisée de l'économie. On ne peut qu'imaginer l'éventail de possibilités dont disposerait l'assemblée des citoyens s'ils vivaient dans un pays offrant de plus grandes opportunités et une plus grande autonomie de décision.

Enfin, il convient de souligner que l'ère actuelle de numérisation présente un potentiel beaucoup plus large pour l'expérimentation de telles formes de démocratie, puisque l'accès aux outils possibles de démocratie électronique dans les pays développés est aujourd'hui plus libre que jamais. Résoudre les problèmes sous nos yeux est depuis longtemps l'objectif et l'idéal de la politique ukrainienne - il semble que les Vénézuéliens nous disent dans quelle direction nous devons planifier.

23 avril 2024

Publié par le site ukrainien [Mazepa](#)

Portugal Chronique et témoignage de la révolution des œillets

Demetrio E. Brisset¹

À l'occasion du 50^e anniversaire de l'emblématique révolution des œillets, l'événement qui a suscité tant d'euphorie chez les Portugais et tant d'espoir chez les antifranquistes en voyant comment un régime répressif et stérile pouvait s'effondrer et être remplacé par une société libre, égalitaire et socialiste, est de nouveau d'actualité. L'auteur de cet article, en tant que journaliste, a parcouru le Portugal pendant des mois en 1974-75 et a partagé la joie populaire, les avancées d'une révolution qui a débordé ses dirigeants et les administrateurs militaires ; et le sombre complot réactionnaire qui allait allier oligarques, propriétaires terriens, évêques, généraux salazaristes et rapatriés coloniaux,

sous la baguette d'une CIA déterminée à continuer à contrôler un pays qui a été l'un des fondateurs de l'OTAN en 1949. Et ils finiront par étouffer une révolution populaire exemplaire. Le MFA dérive vers le socialisme. On sait que le 25 avril 1974 triomphe le soulèvement d'une centaine de capitaines nationalistes, organisés en assemblée sous la forme du MFA (Mouvement des Forces Armées) régi par la démocratie directe, dans le but de «rendre le pouvoir au peuple», de décoloniser et de développer le pays. Après le succès vertigineux de leur coup d'État bien préparé, il faut gouverner. Chaque unité militaire organise des assemblées auxquelles participent officiers et soldats. Des délégués élus à parts égales par les deux classes assistent aux assemblées des instances supérieures, jusqu'à l'assemblée générale du MFA, qui recherche un consensus pour désigner ses dirigeants au Conseil de salut national, chargé de nommer les gouvernements provisoires. Dans un souci de conciliation avec le haut commandement militaire, ils désignent le général Spínola, de droite, comme président de l'État, et un premier

1. Demetrio E. Brisset est professeur émérite de communication à l'université de Malaga.

gouvernement provisoire modéré convoque des élections au suffrage universel direct pour une assemblée constituante. Compte tenu de leurs idéologies différentes, des désaccords apparaissent sur l'adoption des mesures, qui s'en trouvent ralenties. Le 1^{er} mai, les foules se rassemblent pour libérer les prisonniers politiques, les exilés commencent à rentrer et les déserteurs sont amnistiés. Libérés, les grèves et les occupations se multiplient, au grand dam du général Spínola, qui rencontre en juin le président Nixon, alarmé, sur la base de l'OTAN aux Açores. Dès lors, le puissant secrétaire d'État Henry Kissinger prend le contrôle des opérations secrètes de la CIA au Portugal pour éviter qu'il ne tombe dans l'orbite soviétique². En fait, la rue pousse à des changements qui comblent les lacunes sociales, à travers des luttes dans les bidonvilles et sur les lieux de travail. Pour compliquer les choses, le contexte mondial est défavorable : crise du pétrole et des matières premières, chômage dans les pays industriels européens avec la fermeture des frontières aux émigrants. Les conséquences

sont désastreuses pour le Portugal : 300 000 chômeurs, auxquels s'ajoutent 400 000 mécontents revenus des colonies après dix ans de combats qui ont fait 30 000 mutilés. En 1974, les deux sources de revenus destinées à couvrir le déficit de la balance commerciale s'effondrent : les envois de fonds des émigrés diminuent de près de la moitié et le tourisme d'un tiers ; le seul soulagement est l'arrivée du pétrole d'Angola. Vers la démocratie populaire. À partir de la mi-1974, des actions spontanées se sont développées dans tout le Portugal pour revendiquer le droit à l'utilisation collective des propriétés abandonnées. Les Comisiones de Moradores (ou Commissions de Voisins) et les Commissions de Travailleurs, parrainées par le MFA lui-même comme une formule en dehors des partis politiques pour la création d'une démocratie populaire, sont presque ignorées par les médias étrangers. En juillet 1974, le colonel Vasco Gonçalves (considéré comme un marxiste en dehors du parti communiste) a été nommé Premier ministre du deuxième gouvernement provisoire, composé du PS et du PPD (centre-droit) nouvellement créés, du PCP et d'indépendants. Face à la demande massive d'améliorations sociales, le pécule de vacances et

2. Intervention de la CIA au Portugal selon des documents déclassifiés dans les Archivos de la Transición : Portugal).

l'augmentation du salaire minimum sont approuvés, les bases de la réforme agraire sont jetées et l'autogestion des entreprises par les travailleurs se développe. Selon Vasco Gonçalves, c'est la dynamique populaire qui a imposé les progressistes comme courant dominant au sein du MFA : Parce que, sans cette mobilisation de la classe ouvrière, des travailleurs, des démocrates, nous n'aurions jamais eu de force parce que nous étions peu nombreux, mais nous avons un fort soutien populaire, toute cette effervescence dans les entreprises, dans les usines, dans les rues, dans les écoles. Et aussi dans les forces armées, dans les casernes, parmi les soldats...³ Cet été-là, des campagnes d'alphabétisation et de médecine préventive (centrée sur le choléra) sont développées, auxquelles plus de 10 000 étudiants et travailleurs consacrent leurs vacances, ainsi que la multiplication des groupes d'animation culturelle, dans la lignée des missions pédagogiques de la Seconde République espagnole, en mettant l'accent sur les troupes de théâtre indépendantes pour attirer de nouveaux

spectateurs avec des pièces de théâtre contestataires. Exemples d'actions directes Au cours des mois de travail d'information entre juin 1974 et décembre 1975, nous avons recueilli de nombreux témoignages, que nous résumons ci-dessous : Premier cas : le Comité des résidents de Torre (à Cascais), où se trouve une luxueuse maison de trois étages, propriété d'un fasciste qui s'est réfugié au Brésil. Lors d'une réunion des résidents, il a été proposé de l'occuper pour en faire un crèche et une école pour les 400 enfants de l'école primaire du village, qui n'avaient pas de locaux. Au cri unanime de «Non !», les gens se sont rendus à la maison et l'ont prise. Une femme de 42 ans s'est exclamée en entrant : «Regardez ce que ce bandit a fait avec notre sueur. Je n'en ai plus besoin, mes enfants sont déjà élevés, mais mes petits-enfants peuvent venir ici, à l'école». À Paço de Lumiar, près de Lisbonne, un bus appartenant à la compagnie de transport de Lisbonne a été détourné et pris en otage par le Comité des Maures : Nous avons négocié avec la compagnie pendant un certain temps pour prolonger une ligne jusqu'à ce quartier. Nous sommes nombreux ici à devoir marcher trois kilomètres pour aller au travail, au marché ou à l'école pour prendre

3. Déclarations du Premier ministre V. Gonçalves dans «Vasco Gonçalves : un général en la revolución», (livre-entretien de María M. Cruceiro, 2002).

le bus. Mais labureaucratie ne nous a pas répondu et nous avons tous décidé de nous rendre un soir au dernier arrêt de bus, avec des banderoles, de monter dans l'un des bus, de payer le prix et de dire au chauffeur de continuer jusqu'à notre quartier. Nous avons installé un panneau indiquant le nouvel itinéraire, et l'ambiance qui s'est créée était celle d'une véritable fête populaire. Le chauffeur et le conducteur ont compris nos raisons et ont coopéré au détournement. Le bus restera en notre possession jusqu'à ce que la compagnie résolve le problème. Nous avons informé le COPCON (Commandement opérationnel du continent, le bras défensif du MAE sous le commandement du colonel Otelo Saraiva) de notre intention et ils ont accepté. Dans le secteur hôtelier, de nombreux hôtels étaient autogérés : Les travailleurs contrôlent et gèrent leurs établissements. Mais il n'y a toujours pas de motivation politique pour réinvestir l'infrastructure hôtelière en termes socio-politiques. Les hôtels sont toujours réservés à une élite de la population, les prix n'ont pas changé. Il y a un vide vécu par les travailleurs qui ne peuvent pas aller dans les hôtels occupés par leurs camarades. Tant que la combativité des travailleurs n'est pas

canalisée par la reconversion socialiste... On pourrait dire la même chose des usines qui produisent des voitures chères, ou celles qui produisent des objets superflus. À Lisbonne même, les travailleurs d'une boîte de nuit dont l'activité principale était le strip-tease ont décidé de l'occuper parce que leurs demandes de meilleures conditions de travail n'étaient pas satisfaites. Lorsqu'ils ont voulu organiser le cabaret en autogestion, ils se sont heurtés à des problèmes politiques, sociaux et culturels : "Allons-nous continuer à faire fonctionner cet instrument d'aliénation sexuelle de la même manière ? A Couço, au sud du Tage, un agriculteur nous a dit : « Nous avons occupé ces terres parce qu'elles n'étaient pas à notre disposition : Nous avons occupé ces terres parce qu'elles n'étaient pas utilisées et ne rapportaient pas assez ; maintenant, nous allons obtenir plus de rendement, travailler plus et en produisant plus. L'initiative est venue des gens d'ici, où travaillent 2 500 ouvriers agricoles. Nous avons divisé plusieurs grandes exploitations et prévoyons de nous organiser en petites coopératives, qui s'entraideront en termes de matériel agricole et de ressources humaines. Sur la côte du centre du pays, un sous-officier et un soldat se

déplaçaient en voiture avec trois militants de la LUAR de gauche, armés pour une mission de patrouille visant à empêcher le débarquement clandestin d'armes pour la réaction. Informés qu'il se passait quelque chose d'étrange dans une caserne voisine, ils s'y sont rendus et, en entrant, ont été interpellés par l'officier de service. Certains officiers firent pression pour qu'ils soient jugés et les troupes pour qu'ils soient relâchés. Le lendemain, ils ont été relâchés. Les travailleurs de plusieurs chaînes de supermarchés ont décidé de soutenir les petits et moyens producteurs, en particulier ceux qui travaillent selon la formule de la production coopérative, afin qu'ils leur achètent directement leurs produits, éliminant ainsi les prix abusifs pratiqués par les intermédiaires. D'autre part, les femmes ont continué à être marginalisées de la politique : lors d'une assemblée des habitants d'un village de l'Algarve, un journaliste a demandé aux femmes pourquoi elles ne participaient pas à la discussion. L'une d'elles a répondu : «Ce que nous savons, ils le savent aussi, et ils l'expliquent mieux. Elles sont plus impliquées dans les problèmes.

Les organes du pouvoir populaire

Le 7 juillet 1975, l'assemblée du MFA a approuvé le Document-Guide ou projet d'alliance entre le peuple et le MFA, qui institutionnalisait les organes du pouvoir populaire. Les conseils révolutionnaires sont l'organisation adoptée par les travailleurs sur leurs lieux de travail, dans leurs quartiers et dans leurs casernes, en vue de prendre et d'exercer le pouvoir politique et économique pour réaliser le socialisme. «Ce sont des organes autonomes et non partisans, élus en assemblées générales démocratiques, dont les délégués peuvent être révoqués à tout moment par ceux qui les ont élus. Elles compléteront les commissions locales par des assemblées populaires. De celles-ci, elles passeront aux assemblées régionales et de celles-ci à l'assemblée nationale, qui détiendra le pouvoir réel dans la phase suivante du processus révolutionnaire. C'est à partir de l'institutionnalisation de ces conseils que la bourgeoisie civile et militaire a été terrifiée» (dit Isabel do Carmo, du PRP-BR), et que les crises qui allaient conduire à la défaite de l'armée révolutionnaire ont commencé. Le soutien de la CIA au secteur anticommuniste modéré du MFA, à un parti socialiste conformiste et

à l'extrême droite a joué un rôle crucial. En cet été chaud de 1975, la guerre des documents, plateformes théoriques cherchant à séduire le peuple, éclate. Le 7 août, les modérés du MFA présentent leur Document des Neuf, critiquant «les manœuvres du PCP pour prendre le pouvoir contre la volonté électorale», dénonçant les «excès anarcho-populistes» et proposant de consolider la discipline et la productivité. Ils sont bientôt rejoints par une grande partie de l'appareil officiel, le PS, le PPD, le CDS et même le PCP (m-l) maoïste pour qui le PCP est le grand ennemi. Face à cette alliance cimentée par la CIA, les officiers révolutionnaires de la région de Lisbonne, avec l'aide du PRP-BR guévariste, ont publié le 12 août leur Document COPCON, qui critique aussi un PCP sectaire pour ses manœuvres de direction de la mécanique étatique, mais avec d'autres arguments que ceux des Neuf, qu'il accuse de ralentir le processus en proposant une voie social-démocrate qui conduirait à un nouveau coup d'État de droite ; ils proposent ensuite une sortie de crise révolutionnaire, l'intensification des conquêtes populaires et la formation de Commissions et d'Assemblées autonomes et non partisans : c'est-à-dire le pouvoir du peuple. En complément de ce

document théorique, la constitution du FUR (Frente Unitario Revolucionario) en tant que plateforme commune des groupes réclamant l'application immédiate du document COPCON, démontre l'urgence avec laquelle les forces progressistes ont abordé le problème de l'unité.

Congrès des conseils révolutionnaires

A la mi-août, le 1er Congrès des CR des travailleurs, soldats et marins se tient à Lisbonne. Y participent des délégués d'une vingtaine d'unités militaires et d'une cinquantaine d'entreprises où ils opèrent déjà (entre autres les chantiers navals de Lisnave et Setenave, Standard Eléctrica, Radio Renascença). Ils ont discuté de leur coordination, du mode d'élection, qui exige de la responsabilité car il s'agit d'organes du pouvoir politique, de la manière d'éviter qu'ils ne soient détournés par un parti, de leurs relations avec les commissions syndicales dans une dialectique d'indépendance et de collaboration, et de la nécessité d'étendre le contrôle ouvrier à la planification nationale. Il a également élaboré un programme pour un gouvernement révolutionnaire de transition plus radical que celui du document COPCON qui, entre autres

mesures concernant le chômage, l'agriculture et la pêche, propose de remplacer la structure de distribution et de commercialisation par une structure allant directement du producteur au consommateur. Les citations ci-dessus sont tirées d'un entretien personnel avec Isabel Do Carmo, fondatrice et porte-parole du PRP-BR à Lisbonne en août 1975. Les Brigades révolutionnaires ont été fondées en 1970 par des militants expulsés du PCP :

Nous avons entrepris de réveiller l'initiative révolutionnaire de la population par des actions armées politiquement choisies. Ainsi, nous avons saboté des installations militaires au Portugal (y compris une base de l'OTAN) et dans les colonies, en prenant soin de ne pas faire de victimes. Le succès spectaculaire de nos actions, ainsi que le fait que la PIDE n'ait jamais pu capturer personne, nous ont valu la sympathie de nombreux militaires du MFA. Depuis la fin de l'année 1973, lorsque nous avons formé le PRP (Parti révolutionnaire du prolétariat), nous nous sommes consacrés à la collecte d'informations, à l'analyse et à l'élaboration de tactiques. Aujourd'hui, notre arme principale est la lutte idéologique, bien que nous n'ayons pas négligé la préparation de milices armées. Les puissances occidentales ont

menacé de couper tous les crédits et investissements déjà programmés et vitaux pour le Portugal, en conditionnant leur aide à la constitution d'un gouvernement à leur convenance. Ces pressions coïncident avec une vague de sabotages et d'incendies de forêts, d'usines, d'entrepôts et de greniers, perpétrés par des terroristes d'extrême droite. En novembre 1975, le secteur révolutionnaire du MFA est défait lors d'un coup d'État déguisé en réponse à une prétendue tentative gauchiste.

Article publié par *Viento Sur* : <https://vientosur.info/cronica-y-testimonio-de-la-revolucion-de-los-claveles/>

Espagne

Quelques brasseries¹ autogérées dans l'Espagne révolutionnaire de 1936-1939

Michel Anthony

La guerre et la révolution espagnole (1936-1939) offrent la plus profonde expérience de démocratie directe libertaire de toute l'histoire sociale. Partout en Espagne restée républicaine (surtout la Catalogne et l'Aragon mais aussi le centre, la zone valencienne et murcienne, une partie de l'Andalousie et de la côte atlantique) fleurissent des milliers de collectivités et de centres plus ou moins acrates². La plupart des services,

ateliers et entreprises sont réquisitionnés ou récupérés (*incautación*), et placés sous contrôle ouvrier et/ou syndical (*sindicalización*) ou purement et simplement autogérés (*colectivización* ce qu'on appellerait aujourd'hui *autogestión*) par leurs salariés. C'est particulièrement le cas en Catalogne où l'immense majorité des entités économiques, sociales et culturelles est en 1936 aux mains de leurs employés, sous le sigle des deux grandes centrales syndicales : d'abord la CNT – Confédération Nationale du Travail, syndicaliste-révolutionnaire à dominante anarchiste fondée en 1910 et qui est très largement majoritaire, et la socialisante UGT - Union Générale des Travailleurs, fondée en 1888.

Le domaine brassicole n'est pas en reste, particulièrement les brasseries de Barcelona. Dans la capitale catalane c'est le cas d'une malterie³, la *Maltería La Moravia*, et de 2 grandes brasseries *Cervezas Moritz* et *Fábrica Damm* : ces trois firmes fondent la *Industria Maltera y Cervecera Socializada*. Elles sont particulièrement photographiées

1. Cerveza = bière ; Cervecería = brasserie/pub ; Cervecera = brasserie/entreprise - brassicole.

2. Mot peu usité en français mais beaucoup dans la sphère hispanophone pour désigner l'absence de pouvoir (*kratos*) ou de domination, et donc presque synonyme d'anarchie ou de mouvement et pensée libertaires.

3. *Maltería* = malterie ; *Maltera* = également malterie, ou plutôt de la malterie

par Carlos PÉREZ DE ROSAS MASDEU (1893-1954) et/ou ses fils en 1937⁴. Cet important reporter et photographe, d'origine droitière et bien malmené au début de la révolution, va pourtant avec ses deux fils, former un des groupes de photographes parmi les meilleurs de la révolution, auprès surtout de la CNT-FAI⁵ et de son service de la propagande, mais également au service du groupe anarcho-féministe Mujeres Libres⁶. La plupart de ces photos socialement engagées n'ont été redécouvertes qu'en 2015. Dans la revue *¡¡Campo !! Órgano del Comité Regional de Relaciones de Campesinos CNT-AIT*⁷ (le numéro 1 sort à Barcelone le 6 février 1937), elles portent sur l'agriculture et le monde des paysans (*campesinos*). **Dans la revue *Tierra y Libertad*, organe principal de la FAI, les photos**

illustrent de nombreuses industries collectivisées (textile, transports, industrie alimentaire dont la brasserie) et s'intéressent précisément à ce regroupement économique d'un secteur clé. Pour le mouvement libertaire, toute cette information illustre la rationalisation de l'économie libertaire et défend un fonctionnement unitaire qui s'oppose ainsi à la concurrence antérieure de l'économie de marché.

Le numéro 37 de *Tierra y Libertad* du 09/10/1937 consacre sa page 6 au *Sindicato de las industrias alimenticias CNT – Syndicat des industries de l'alimentation CNT*. « Le secrétaire, le compagnon LÓPEZ, nous parle de l'oeuvre réalisée et des plans pour le futur »⁸. Le syndicat réorganisé après la révolution de juillet 1936 compte 11 sections effectives dont celle notée « *Alcoholera y Cerveccera* » (secteur de la production d'alcools et de la brasserie). Il y a dans ce seul syndicat 45 000 syndiqués cénétistes⁹. LÓPEZ est peut-être Andrés LÓPEZ AYESA (1906-1980), militant dans l'abattoir de Barcelone, membre du comité du Syndicat de l'alimentation, et exilé en France après 1939¹⁰. Il évoque

4. ADAM BERNAD Roger/ANTEBI ARNÓ Andrés/FERRÉ PANISELLO Teresa/GONZÁLEZ MORANDI Pablo *Gráfica anarquista. Fotografía y revolución social, 1936-1939 - Gráfica anarquista. Fotografía y revolución social, 1936-1939*, Barcelona: Ajuntament de Barcelona, 208p, 2020, p.170-175

5. FAI = Fédération Anarchiste Ibérique fondée à Valence en 1927

6. Femmes Libres, le plus important mouvement féministe révolutionnaire de l'histoire espagnole du XX^e siècle, est depuis avril 1936 la quatrième branche de l'anarchisme ibérique avec la CNT, la FAI et les Jeunesses libertaires FIJL-Fédération Ibérique des Jeunesses Libertaires fondée en juin 1932.

7. AIT = Association Internationale des Travailleurs, syndicaliste-révolutionnaire, fondée à Berlin en 1922

8. https://archivorebelde.org/pages/5e8384ea2a9f1a3602fc9108?page=6&search%5Bnames%5D%5B%5D=Tierra+y+Libertad&search%5Btags_op%5D=and

9. De la CNT

10. LÓPEZ AYESA Andrés, -in-<https://>

surtout l'industrie laitière, la plus collectivisée et la plus avancée, mais il met en avant pour la brasserie la belle réalisation du « *salario familiar* », donc salaire unique et ne faisant pas de différence homme-femme. Il rappelle les combats prioritaires pour la dignité ouvrière, l'éducation et la formation (bibliothèques,

mégotter sur les horaires ni attendre plus de récompenses que l'écrasement total et définitif du fascisme. À ces héroïnes de la nouvelle Espagne, filles de la révolution, les travailleurs du monde entier doivent exprimer leur gratitude ».

Le numéro 38 du 16/10/1937 ouvre la série spécifique à la brasserie avec un article en page



débats) et des conditions de travail plus ergonomiques et plus hygiéniques. Le bas de la page est un article sur *La mujer en los sindicatos* - *La femme dans les syndicats* de l'alimentation, mais les exemples sont tirés surtout de l'industrie laitière et des raffineries. Le mot d'ordre les concerne toutes cependant car « *pour fournir la glorieuse armée du peuple, les femmes de toute l'Espagne travaillent activement. Ces volontaires de l'arrière-garde contribuent à la victoire avec leurs efforts journaliers sans*

6, dans sa partie haute, sur *La Industria cervecera colectivizada. La Maltería La Moravia*¹¹. Il comprend 6 photographies : une classique sur un groupe de travailleurs, une sur le bar, deux sur le service de la torréfaction, une sur le secteur lié à l'emballage et la dernière sur la salle de germination. La partie basse de la page 6 est intéressante et plus emblématique car elle porte sur *La mujer en los sindicatos. El trabajo de las compañeras en*

militants-anarchistes.info/spip.php?article8272, consulté le 25/05/2024

11. https://archivorebelde.org/pages/5e8384fb2a9f1a3602fc910f?page=6&search%5Bnames%5D%5B%5D=Tierra+y+Libertad&search%5Btags_op%5D=and

la maltería La Moravia - La femme dans les syndicats. Le travail des compagnes¹² dans la malterie La Moravia, avec 4 photos. On voit des femmes travaillant dans la partie comptable, d'autres dans la mise en paquets pour l'expédition, d'autres au

Elle occupe une place clé dans l'entreprise, preuve de la place acquise même à haut niveau technique par les femmes durant l'époque révolutionnaire. La partie de l'article qui présente cette salariée est typique de l'époque, car



contact du malt. La photo la plus emblématique et libératrice pour l'époque est la femme dressée au centre de la photo, et heureuse et fière, qui teste un récipient de malt au laboratoire, et qui fait de cette employée le symbole des femmes socialement émancipées et indispensables à la production.

la femme reste présentée selon les poncifs de genre (même dans un journal anarchiste et même sous une apparente plume féminine puisque cet article est signé par une certaine Nita) : « face au récipient plein, travaille une petite ouvrière (obrerita), jeune et belle, au visage comme du raisin muscat, blanc et rosé, avec des yeux doux et un sourire aisé. Pendant qu'elle s'active en différents endroits, contente et agile, elle nous parle de son bien-être, de ses angoisses passées, et de ses espoirs. Avec une voix émue, elle

12. Compañera devrait plutôt se traduire par camarade que par compagne qui n'a pas le même sens qu'en français. Dans le mouvement libertaire espagnol, à la différence du mouvement marxiste, le terme compagnon est souvent préféré à celui de camarade, on en a la preuve ici.

s'inquiète du sort de ses compagnons qui partent au front ».

Le numéro 39 du 23/10/1937 porte sur *La industria maltera y cervecera socializada. Fabrica "Damm"*, qui reste une des grandes brasseries actuelles (2024), toujours située dans les mêmes quartiers, et sur son rôle social et économique exemplaire durant le conflit. La page 6 est toute dédiée à la brasserie et contient un long texte et surtout 9 photographies¹³. Son accroche rappelle que l'arrière-garde est tout aussi importante que le front pour assurer le succès de la révolution et le bien-être de toutes et tous : « *Pendant que nos combattants donnent leur vie pour le triomphe de la liberté, les travailleurs de l'arrière-garde dignifient le travail en consacrant tous leurs efforts à la reconstruction économique de la société* ». On pourrait presque penser que le journaliste cherche à se justifier pour un tel article qui demeure secondaire face à une guerre devenue en fin 1937 de plus en plus douloureuse et problématique pour le front républicain. On trouve des vues sur la cave et les fûts, sur l'embouteillage, le service des machines, l'emballage et la mise en fûts, les générateurs de gaz carbonique

et le service de pasteurisation : bref une vision assez ample des différents stades de la fabrication et de la vente des bières. La petite photographie liée au titre de l'article montre « *le savoureux liquide bien emballé (envasado) et prêt à être envoyé à nos vaillants lutteurs* ». Il y a une nette volonté évidente de montrer le côté positif, constructif et rationnel de la révolution libertaire, sans doute pour contrer l'opposition à la gestion acrate et rassurer les investisseurs, notamment étrangers. L'ouvrage le plus connu de l'époque (1937) sur les collectivisations porte aussi sur cet aspect positif et efficace de tout le mouvement¹⁴. Pour confirmer tous ces côtés respectables, la partie de l'article qui parle du bar insiste sur sa transformation en « *salle d'armes du Comité Révolutionnaire* » en juillet 1936 et en lieu de culture avec « *bibliothèque et salle de lecture pour les travailleurs* » en 1937.

Le numéro 40 du 30/10/1937 dans la partie haute de la page 6 nous rappelle que l'ensemble de l'industrie de la malterie et de la brasserie est socialisé, et que l'usine Moritz en constitue l'Unité n°3 : *Unidad n°3 de la Industria Maltera y*

13. <https://archivorebelde.org/pages/5e83850d2a9f1a3602fc9116?page=6&search%5Bnames%5D%5B%5D=Tierra+y+Libertad&search%5Btags%5D=and>

14. FOLGARE Paul/SOUCHY Agustín. *Colectivizaciones. La obra constructiva de la Revolución española. Ensayos, documentos y reportajes*, Barcelona: Tierra y Libertad, 196p, 1937

*Cervecera Socializada CNT : Fábrika 'Moritz'*¹⁵. La Fábrika MoriTZ est fondée par un réfugié alsacien, Louis Moritz Trautmann, en 1864. Il était en Espagne depuis 1851 et a travaillé dans une petite brasserie du Raval, un quartier de Barcelone, avant de se lancer progressivement à son compte. En 1897 il ouvre un bar célèbre, la *Cervezas Moritz*¹⁶. Cette grande brasserie déficitaire en 1936 connaît un contrôle ouvrier immédiat, et est une des premières entreprises de Barcelone à être collectivisée après le décret sur la collectivisation du 24 octobre 1936. Les trois photos montrent l'école de la brasserie, les autres exposent les services de brassage et d'expédition. L'article nous indique que cette école et sa bibliothèque furent parmi les premières créations de la collectivisation, suivies par l'installation du salaire unique familial. Cette brasserie augmente aussi sa production, passant de 63 000 hectolitres en 1935 à 80 000 en 1937 et pensant même atteindre les 150 000 dans le futur proche. La firme est bénéficiaire en 1937 ce qui permet d'évoquer un vrai succès économique pour l'autogestion

15. <https://archivorebelde.org/pages/5e83851f2a9f1a3602fc911d?page=6&search%5Bnames%5D%5B%5D=Tierra-y+Libertad&search%5Btags-op%5D=and>

16. Photo du bâtiment sur <https://www.barceloneautrement.com/moritz-biere-barcelone/>, consulté le 17/05/2024

ouvrière. La partie inférieure de la page, comme dans d'autres articles, évoque *La mujer en los sindicatos*. Ici est mis en évidence *El alto espíritu de las compañeras de la Fábrika Moritz - Le haut esprit des compagnes de l'entreprise Moritz*. 3 photographies les montrent au travail (dactylo, service de la correspondance, service de la comptabilité) : on a curieusement choisi de présenter les femmes dans des travaux féminins classiques, peu liés à la brasserie elle-même. L'article est emphatique et parfois superficiel, comme trop souvent pour les femmes. Les slogans compensent un peu cela, mais en les idéalisant : ces « luteuses de l'arrière-garde » sont « des femmes conscientes » dont « la ferveur antifasciste est un espoir de victoire ».

Avec tous ces documents, parfois difficiles à lire pour la presse, et la bonne qualité de ceux fournis dans l'ouvrage *Gráfica* on découvre la belle qualité des installations et des moyens techniques utilisés par la grande industrie brassicole barcelonaise durant la révolution libertaire. La qualité technique des installations, le travail y sont mis à l'honneur, ainsi que la détente et une meilleure vie au travail des salariés. Une photo montre le bar de la Maltería, une autre nous fait découvrir la superbe salle de loisirs et de formation de Cervezas Moritz, qui contient

livres et presse libertaires, et porte au mur un cadre CNT-FAI et un portrait de Buenaventura Durruti (1896-1936), le légendaire guérillero mort dramatiquement sur le front de Madrid le 20/11/1936. D'autres photos rappellent le rôle du prolétariat féminin dans la *Maltería La Moravia colectivizada*, même si elles ne forment que le 1/4 du groupe photographié. Le livre a mis l'accent sur les aspects sociaux et idéologiquement novateurs plus que sur les aspects plus techniques que pointaient parfois les articles de *Tierra y Libertad*.

La firme Damm mérite un plus long développement, car elle reste une des plus importantes brasseries espagnoles aujourd'hui¹⁷. Elle est fondée en 1872-1876 avec la venue d'un couple alsacien qui fuit l'Alsace devenue allemande, August Kuentzmann Damm et sa femme Mélanie. Il a l'appui de son cousin Joseph Damm. La vieille brasserie s'arrête en 1992 mais reste encore le siège et le centre culturel de l'entreprise. Elle devient société anonyme en 1910 sous le nom S.A. Damm, en englobant 3 sites : Bohemia, Hijos de J. Damm et E. Cammany. Damm est célèbre pour une bière blonde légère appelée autrefois *Strasburger Bier*, ce qui en confirme l'origine alsacienne. Une de ses usines s'appelle

La Bohemia, ce qui rend hommage à la tradition brassicole des *pils* (dont l'origine est la ville de Pilsen en Tchéquie aujourd'hui, avec depuis 1842 la célèbre Pilsner Urquel). Depuis 1928 l'étoile (souvent rouge) symbolise la firme et donne son nom à une des bières les plus célèbres, l'*Estrella Roja*. La couleur de l'étoile a visiblement dérangé le fascisme au pouvoir puisque le rouge est abandonné avec l'avènement de la dictature franquiste¹⁸. En 1936 l'entreprise atteint le chiffre de 682 travailleurs¹⁹. C'est une importante firme polyvalente, gérant toute la filière brassicole (17 sections) et des industries annexes (12 sections dans le domaine du bois, du textile, de la métallurgie, de l'électricité, etc.). Au début de la révolution, la séquestration n'est pas totale et l'ancienne direction est maintenue, mais après une malversation financière (vols dans les fonds de l'entreprise), les administrateurs sont expulsés et l'entreprise est totalement confisquée et auto-administrée, avec une assemblée générale comme instance décisionnelle principale. Le Consejo de Empresa (Conseil d'Entreprise) applique les décisions. Dans le cadre de l'Industria Maltera

18. https://en-m-wikipedia-org.translate.google.com/wiki/Estrella_Damm?x_tr_sl=en&x_tr_tl=fr&x_tr_hl=fr&x_tr_pto=rq consulté le 23/05/2024

19. CASTELLS DURAN Antoni *Cervezas Damm. Colectivización, -in-La Barcelona rebelde, Límites Octaedro, 3º edición, p.300-301, 2021*

17. OBIOLS Isabel *125 años de cerveza DAMM, -in-El País, Barcelona, 20/07/2001*

y Cervecera Socializada se créé un Conseil Central de 9 travailleurs, 3 pour chaque entité du regroupement. Durant la période collectivisée de 1936 à 1939 Damm n'a pas cessé sa production, à la différence d'autres brasseries espagnoles qui ont momentanément fermées, et au contraire l'augmente en s'appuyant sur deux marques de bière : Estrella Dorada et Bock. Elle atteint un sommet en 1937 avec 200 000 hectolitres produits. Elle se serait mieux équipée et aurait pratiqué une sorte de troc égalitaire avec la paysannerie pour se procurer les céréales en échanges de semences²⁰. En fin 1937 le prix de la bière n'a pas augmenté selon la volonté du Conseil d'entreprise pour continuer à favoriser la population laborieuse.

Pour cette firme comme pour d'autres entreprises collectivisées, les avantages et le mieux-être sont évidents et diversifiés. Le deuxième article cité de Tierra y Libertad en décrit tous les aspects, en ce centrant sur le cas de La Moravia, renforcé par les autres notamment sur le cas de la Moritz. Les salaires sont augmentés et l'écart homme-femme est supprimé avec l'établissement d'un salaire unique à vocation familiale, les différences ne jouant plus que sur les différences d'âge ou sur

les fonctions, les métiers insalubres touchant une sorte de prime supplémentaires. On applique la semaine de 40 heures, avec 7 heures de travail pour la plupart des journées. Des aides sociales (salaire maintenu pour les salariés malades, santé gratuite, avec possible accès d'urgence auprès des médecins garantis dans la Fábrica Moritz, retraite à 60 ans, vêtements et chaussures fournis gratuitement), des appuis financiers et des locaux adaptés sont accordés aux travailleurs (bibliothèque, salle de conférence, vestiaires séparés avec possibilité de se laver, salle de repos adaptée, sanitaires modernes), mais aussi parfois pour leurs familles (compléments familiaux pour chaque naissance jusqu'à 3 enfants) et particulièrement pour les enfants (école avec piscine, douches, lieux sportifs). Une partie des revenus de ceux qui luttent en première ligne sont également pris en charge par l'entreprise, ainsi la quarantaine de compagnons de la brasserie Moritz le sont financièrement par la Caja de la Fábrica (la Caisse de l'usine). L'accueil de réfugiés, si nombreux alors du fait des avancées franquistes, par des familles des salariés, est en partie pris en compte. Nous nous trouvons ici devant une vraie création socio-économique et politique au profit des classes travailleuses et de la lutte révolutionnaire, bien en avance pour son temps.

²⁰<https://www.economiedistributive.fr/L-La-collectivisation-de-1936-en>, consulté le 17/05/2024

Pour retenir un cas individuel exemplaire, prenons Benito Pasanau Blanch (Benet Antoni Pasanau Blanch, 1900-1936)²¹, employé dans la s.a. Damm comme charretier dès 1923. Ce militant actif de la FAI-CNT dont il est délégué est licencié par la brasserie pour fait de grève le 9 mai 1933²². En 1933 cette brasserie qui compterait plus de 300 ouvriers cherche à dissimuler sa politique sociale désastreuse (peut-être plus de 70 licenciements). Selon des informations non prouvées, Benito aurait peut-être résisté à la mitrailleuse depuis le toit de la fabrique contre l'insurrection franquiste en été 1936²³. Ce qui est certain est qu'il entre comme volontaire dans la Colonne anarchiste Durruti et qu'il reçoit une blessure qui sera mortelle lors de la prise de Caspe en Aragón. Il meurt à Barcelone dans la clinique La Alianza le 06/08/1936. Son corps serait exposé dans la brasserie Damm et c'est de là que part un important cortège (photo dans l'article

cité) pour le mener au cimetière de San Andrés (ou San Andreu, photo également dans l'article cité). Ses compagnons ouvriers FAI-CNT de la Brasserie font passer un communiqué le concernant dans *Solidaridad Obrera* du 08/08/1936)²⁴. Preuve de l'importance de ce militant le 25 septembre 1937 l'Ayuntamiento de Barcelona (la mairie) transforme la calle (rue) Rogent en calle Benet Pasanau, appellation conservée jusqu'en avril 1939. Son fils Santiago PASANAU SOLÀ, né en 1922, est lui aussi un militant libertaire.

À Madrid, l'entreprise de Santa Bárbara fut dirigée par un comité ouvrier UGT, mais ce ne fut pas un succès car elle dû suspendre ses activités du fait des bombardements. L'autre firme madrilène Cerveza El Águila fut occupée (*incautada*) pendant 32 mois ; il semble qu'il y eut quelques assassinats de dirigeants durant la bataille de Madrid. La firme Mahou elle-même réquisitionnée poursuit à minima sa production.

Militant cénétiste connu, Avelino Claveras Platero qui travaille dans la Brasserie Chocola jusqu'en août 1936, devient ensuite chef des gardes des cafés restaurants, dont le siège est le

21. Portrait dans <http://www.estelnegre.org/documents/pasanau/pasanau.html>, consulté le 17/05/2024

22. Fiche de travail dans <http://www.estelnegre.org/documents/pasanau/pasanau.html>, consulté le 17/05/2024

23. GASCÓN RICAÑO Antonio In memoriam, 84 aniversario de la muerte de Benet PASAU BLANCH, Ser Histórico, Portal de Historia, 29/08/2020, <https://serhistorico.net/2020/08/29/in-memoriario-84-aniversario-de-la-muerte-de-benet-pasanau-blanch-antonio-gascon-ricao/>, consulté le 17/05/2024

24. Article photocopié dans <http://www.estelnegre.org/documents/pasanau/pasanau.html>, consulté le 17/05/2024

café Molino. Il conserve ce poste
jusqu'en décembre 1936.

23 mai 2024

Italia

Reddito e autogestione contadina

Martina Lo Cascio

Non è stata un'assemblea come le altre, ma il frutto di una costruzione lunga undici mesi quella andata in scena a Roma, dall'1 al 3 Marzo. «Cambiare il campo», incontro nazionale tra lavoratori e lavoratrici agricoli, attiviste e intellettuali, ha lasciato moltissimi stimoli in un'elaborazione e discussione straripante con grandi prospettive per l'avvenire. Cosa che, in tempi di difficile coagulo delle forze che progettano alternative, è già una notizia.

Che non sarebbe stata un'assemblea ordinaria lo indicavano già il numero delle iscrizioni che da dicembre 2023 ha continuato a crescere in modo progressivo andando oltre le aspettative del collettivo che ha organizzato l'evento: segno che stava circolando un bisogno poi tradottosi in un'assemblea di oltre 300

partecipanti in rappresentanza di 60 organizzazioni resa possibile anche da una squadra di volontari e volontarie che hanno messo a disposizione le proprie competenze sulla facilitazione agroecologica. L'inedito, però, non sta tanto nella qualità e quantità della partecipazione ma nella proposta e nel metodo, il cui esito, sia chiaro, è tutto da costruire e valorizzare.

La convergenza agroecologica

La proposta è la convergenza agroecologica «per costruire e consolidare alternative al sistema agroalimentare industriale insostenibile e dannoso per la salute e l'ambiente». È stato uno dei termini più ricorrenti nel dibattito e vale dunque la pena capire cosa s'intenda per convergenza. La proposta di una conferenza contadina nasce, infatti, già nell'aprile del 2023, durante un incontro tra realtà che si occupano di sovranità alimentare. Incontro tenutosi durante l'assemblea nazionale di Genuino Clandestino che aveva visto riunite «contadine, attivisti, ricercatrici, abitanti delle città e delle zone rurali». Quello che però si è sviluppato nella tre giorni di Roma è stato determinato dalla

composizione eterogenea e dalla capacità di conferire piena cittadinanza alle varie forme di attivismo presenti, i cui percorsi si sono intrecciati negli anni con tante altre esperienze, con una voglia e determinazione di fare, sapere e organizzarsi per raggiungere gli obiettivi.

La convergenza è quel metodo che negli ultimi anni abbiamo imparato dalle lavoratrici e dai lavoratori del Collettivo di fabbrica ex Gkn, già portato in piazza da alcune realtà contadine il 26 Marzo 2022 a Firenze alla Manifestazione nazionale «Insorgiamo! Per questo, per altro, per tutto». Il posizionamento contadino rispetto a mobilitazioni lanciate da un collettivo operaio è via via diventato capacità di costruzione, attraversando altre piazze come quella del «Convergere per insorgere» del 22 ottobre 2022, «consapevoli che il sistema economico-finanziario nel quale 'i loro profitti valgono più delle nostre vite' è causa di cambiamento climatico, distruzione dei territori, soppressione dell'agricoltura contadina, sfruttamento di lavoratrici e lavoratori, mancanza di reddito, scomparsa di una prospettiva di vita sana e socialità». Convergenza, quindi, innanzitutto come capacità di riconoscere dentro pratiche e soggettività diverse – la fabbrica e il

campo, per sintetizzare – gli stessi avversari, le stesse dinamiche di organizzazione – la democrazia innanzitutto –, le stesse possibili parole d'ordine, la stessa unitarietà delle lotte, sia pure a partire da postazioni differenti.

La co-produzione di conoscenza

Tra i diversi punti di osservazione attivi nel processo di convergenza va indicata, fatto anch'esso inedito, la presenza di ricercatrici e ricercatori capaci di individuare una traiettoria radicale dell'incontro tra agroecologia e ricerca in una sfida metodologica sul piano della co-produzione di conoscenza. Le ricercatrici presenti sono parte di un processo di riconoscimento di bisogni e forme e hanno messo a disposizione, mettendosi in discussione, le proprie competenze per rendere i nostri percorsi autonomi, sostenibili e capaci di solidarietà verso altre lotte.

La questione del potere e della conoscenza, e di come e da chi questa venga prodotta anche in ambito contadino e del lavoro, rappresenta un punto essenziale. Qui riprenda l'esempio – citato in assemblea da Scienza Radicata – di un contadino francese della Confédération Paysanne, secondo cui esistono tre tipi di ricercatori: «Quelli che vengono a spiegarci le cose, quelli che vengono a

studiarci e quelli che si mettono a disposizione e in ascolto per costruire processi insieme». Questi ultimi sono una componente fondamentale del percorso lanciato e averne esplicitato la presenza ha rappresentato un passo significativo per riconoscere forme di mutualismo tra ricerca e organizzazioni in lotta per la trasformazione sociale.

L'importanza dei braccianti migranti

Dentro una composizione eterogenea incardinata, allo stesso tempo, sul riconoscimento reciproco dei bisogni e sulla centralità della soggettività delle lavoratrici e dei lavoratori della terra, si è posto criticamente l'assenza, o quanto meno l'esigua presenza, di braccianti migranti. La voce dei lavoratori salariati migranti è giunta alla Conferenza grazie a un abitante di Villa Roth a Bari, attivista dell'associazione Solidaria, e attraverso un video-messaggio della cooperativa Doukula di Catania. Il confronto, avvenuto in uno dei tavoli dell'assemblea, ci insegna come fare questo lavoro di legame, d'incontro tra chi lavora la terra, tra soggettività oppresse dal sistema capitalistico e agro-industriale, sebbene non sia comunque mai dato o definitivo.

Le soggettività maggiormente ricattate dai ritmi dell'agricoltura dominata dalle grandi catene di distribuzione organizzata che determinano gli standard di qualità dei prodotti e guidano i processi di trasformazione del lavoro, sono centrali perché impongono



il tema dell'accessibilità, cioè gli aspetti sociali e politici connessi al cibo. Tenere in cima alla nostra agenda «l'accessibilità» è importante per rifuggire la trappola dell'alternativa possibile in isole felici. La trasformazione della società passa infatti per l'autodeterminazione alimentare e dei territori come prospettiva in cui si usa il mutualismo conflittuale per difendere il lavoro e allo stesso tempo per la costruzione e difesa

di processi e meccanismi di partecipazione in cui al centro vi sia la scelta del come, per chi e cosa produrre.

Questa complementarità delle lotte o dei bisogni delle lavoratrici salariate lungo tutta la filiera di produzione, dal campo alla trasformazione, fino alla logistica

tenere collegate la città alla campagna, il lavoro salariato e quello in autogestione, le lotte con il mutualismo e viceversa. Questa proposta aiuta il proseguimento del percorso perché spinge verso un'interpretazione concreta e immediata della convergenza: da un lato il riconoscimento, l'as-



e dentro i supermercati, aiuta a comprendere quanto sia complesso tenere tutto insieme e a interrogarsi sulla costruzione dei meccanismi organizzativi adeguati per riuscirci.

In questo senso il dibattito, sperimentale, sul sindacalismo a insediamento multiplo, ri-proposto durante la conferenza, ha posto evidentemente l'intenzione di

colto reciproco dei bisogni di chi compone un collettivo, un'assemblea, una comunità per la convergenza agroecologica e sociale e l'individuazione degli strumenti immediati per rispondere in autogestione ai nostri bisogni; dall'altro la tensione per generalizzare le rivendicazioni e non lasciare indietro nessuno.

L'approccio lanciato dall'assemblea finale è quello di iniziare a convergere a partire dalla nostra vita e dal valore politico delle nostre pratiche, come relazione e ponte tra città e campagne, tra lotte, lavoratori e lavoratrici. Per questo credo interessante la proposta, tra le tante, di iscriversi, informarsi, prendere parte agli ordini collettivi proposti da Autogestione in Movimento FuoriMercato come esempio immediato di convergenza verso un'economia popolare in cui l'agroecologia e il lavoro in autogestione non siano nicchie fortunate o isolate ma creino meccanismi vivi di reciprocità.

Il far da sé è strettamente connesso alla critica alle politiche pubbliche e alle rivendicazioni politiche, dal piano Green Deal della Commissione europea per la transizione verso economie climatiche neutrali all'agricoltura 4.0, fino alla Pac (Politica agricola comune) 2023-27. Le proteste dei trattori esplose in tutta Europa pongono il tema della rappresentanza e dei rapporti di forza per influenzare e determinare le politiche globali, siano esse quelle decise dall'Unione europea che dagli Stati nazionali. Il collettivo per una Convergenza Agroecologica e sociale pone, invece, la consapevolezza sulle contraddizioni di una Pac che

sin dai suoi albori e nella sua riorganizzazione degli anni Ottanta, con il cosiddetto Libro Verde, ha un'ottica produttivista e a favore dei soggetti forti del sistema agro-alimentare.

Per queste ragioni sono rilevanti le domande uscite dalla conferenza: come incidere a livello politico? Cosa possiamo e cosa vorremmo fare per costruire le nostre alternative, concepire e rivendicare politiche pubbliche espressione di questi mondi?

In modo trasversale, a partire da differenti modalità dialettiche con soggetti istituzionali, nell'assemblea di Roma è emersa la contrarietà alla delega a qualsiasi organizzazione già esistente in direzione di una più diretta e chiara auto-rappresentazione. Ma in un mondo in trasformazione che sempre più sussume l'idea di «sovranità alimentare» è ormai tempo di chiedersi quale sia l'organizzazione di cui abbiamo bisogno.

L'idea di «un reddito di contadinanza», con una mobilitazione che potrebbe essere incisiva, almeno a livello di immaginario, e tenere insieme il desiderio di partire da sé e la rivendicazione di un intervento pubblico, è stata uno spunto per dare alla convergenza qualche gamba in più per camminare. Come afferma Dario

Salveti su Jacobin, «il tipo di intervento pubblico a cui ci richiamo non esiste e non può darsi senza controllo sociale diffuso, crescente, dal basso. La classe dirigente del nostro intervento pubblico si forma nelle mobilitazioni sociali, sindacali, politiche, nelle pratiche di autogestione, mutualistiche, di comunità». Quest'idea riguarda anche il percorso per una convergenza agroecologica e sociale dentro e oltre la seconda tappa di confronto assembleare che si terrà a fine maggio, contestualmente a una giornata di mobilitazione contro la liberalizzazione dei nuovi Ogm.

22 Marzo 2024

*Martina Lo Cascio è sociologa e attivista di Contadinazioni e Autogestione in Movimento FuoriMercato. Si occupa di agroecologia, scienza radicata, lavoro migrante e agricolture nella Supermarket Revolution.

Argentina

Argentina's Worker Co-ops Under Attack

Josh Davis

There was some extremely troubling news out of Argentina last week. On March 28th, the Melel administration Presidential Spokesman Manuel Adorni announced that the government would be suspending all worker co-ops created between 2020 and 2022 and auditing all those formed last year. While this official statement was quickly gainsayed by other government agencies, what had happened was just as bad: the National Institute of Associativism and Social Economy (INAES) – the agency responsible for registering co-ops – had voted to suspend 11,000 co-ops for lack of documentation and other alleged non-compliance.

At the press conference Adorni called the worker cooperatives a “political black box” that was being eliminated, and implied

large scale illegality in co-op registrations. The announcement sent a chill down the spine of cooperators across the country. Karina Godoy of La Nirva cooperative told the Buenos Aires Herald that, “It felt like they threw a bucket of cold water on us.”

Fortunately, Godoy's was not one of the cooperatives effected, but this move from the government is a major blow to the worker cooperative movement in Argentina as a whole, and thus for the international movement as well. Argentina is famed for its large number of worker co-ops – over 23,000 of them – and especially renowned are its *empresas recuperadas por sus trabajadores* (ERTs) or worker-recuperated enterprises. These cooperatives grew out of the economic crisis of 2001-02, when capitalist business owners stopped paying workers, shut down operations, and attempted to strip the businesses of assets. Workers and communities resisted, occupying the factories, hotels, and other businesses and claiming them in lieu of unpaid wages. They then converted them to worker cooperatives and continued operations. By 2018, there

were 400 such ERTs in Argentina, employing close to 16,000 people¹. In fact, the current head of the International Cooperative Alliance is Argentinian Ariel Guarco, who also happens to sit on the board of INAES³.

Given the prevalence and popularity of worker co-ops in the country, the government's actions have drawn heated criticism. Alexandre Roig, former head of the INAES said that the government was using a "routine process...to generate an anticooperative political event." In his announcement, Adorni implied that many co-ops

were operating illegally, pointing to 22% of members being involved in more than one co-op, and email and home addresses being shared by some as well. Roig, however, pointed out that most Argentinian workers have multiple jobs, and that co-ops often share office and warehouse space.

Adorni also questioned the recent rapid rise in the number of worker co-ops, increasing from about 10,000 to nearly 24,000 in just a few years. Roig however, pointed out that the cooperative registration process has been greatly streamlined, going from a two year process to one that now takes only two months. As for the failure to submit required documents, Noelia Viola of the suspended Giramundo cooperative TV channel told the Herald that the reason for their paperwork not being filed was the government changing the online platform used to submit records.

A final target of Melei administration's spokesman were the 300 worker co-ops who have members who are involved with the Potenciar Trabajo subsidy program, which provides cash payments to adults in poverty or working in informal jobs, so long as they finish their studies or take part in community projects. Adorni claimed that tax-payer

1. Andrés Ruggeri, Javier Antivero, Natalia Polti, Marcelo Vieta; The University of Buenos Aires' Programa Facultad Abierta: Reflections on a Collaborative and Political-Academic University Extension Initiative with Argentina's Self-Managed Workers; Alberta Journal of Educational Research, Vol. 64.2, Summer 2018, 194-201 https://www.academia.edu/37354617/The_University_of_Buenos_Aires_Programa_Facultad_Abierta_Reflections_on_a_Collaborative_and_Political_Academic_University_Extension_Initiative_with_Argentina_s_Self-Managed_Workers

2. For a similarly recuperated worker co-op in the US, see the story of New Era Windows, for example here: <https://www.yesmagazine.org/economy/2015/10/09/three-years-ago-these-chicago-workers-took-over-a-window-factory-today-theyre-thriving>

3. When the head of our international apex body is part of a massive purge of worker co-ops in his own country, we all have real reason to worry about the state of our movement.

money was being used to fund cooperatives' operations. In their official statement, the Gathering of the Workers' Economy responded to these allegations,

the responsibility of any cooperative or any worker.

Eduardo "Vasco" Murúa, of the Recovered Companies Movement also expressed shock and disdain



The State does not finance cooperatives, beyond potential subsidies or programs that they might be given; cooperatives live from our work. In the case of the Potenciar Trabajo plans of recent years, they are individual subsidies which, in many cases, are received by cooperative workers, thus complementing their income and contributing to their recovery in the face of the critical economic situation we are going through and which, in no way, is

for the administration's actions. "They are firing workers from the state and the private sector, and now they are messing with cooperatives. This does not make sense even from the craziest ideology, not even from anarcho-capitalism."

In their statement and call for solidarity, the Gathering of the Workers' Economy (GWE) writes

[W]e demand the public retraction by the presidential spokesman of the lies and fallacies stated in his press conference

of March 27th. We reject any advance of the intended measures against worker cooperativism. We demand the restitution of the programs and measures of cooperative promotion and support to the workers of our sector. And, we demand INAES to comply with its function of promotion and control of cooperatives and mutuels without taking punitive measures such as the above-mentioned resolutions, which must be immediately repealed.

We call on all self-managed workers; workers of cooperativism; and workers of the social, solidarity, and popular economy to mobilize to confront these measures. We also demand that the institutions of cooperativism and mutualism that make up the board of INAES explain their position and not be part of the anti-popular offensive of this government and repeal the resolution they have approved. We also call for strengthening the ties between the self-managed working class and the rest of the working class, especially with all trade union organizations and their centrals, to urgently launch a plan of struggle to defeat this project.

You can add your name to their statement here. As cooperators watching from afar, that might be the best we can do...well, that and

maybe sending the ICA an email echoing the GWE's demand that- This aggressive measure should also be explained by INAES – the representatives of cooperativism and mutualism – and their Board of Directors, starting with Ariel Guarco, who is also current president of the International Cooperative Alliance.

April 3, 2024

Published by [Grassroots Economic Organizing \(GEO\)](#)

Italy

The GKN Workers' Fight Continues

Lorezno Fe

On 9 July 2021, Melrose Industries announced the closure of its GKN Driveline (formerly FIAT) factory, which produces car axles in Campi di Bisenzio, Florence, and the layoff of more than 400 workers. While in many cases the workers and unions would settle for negotiating enhanced redundancy benefits, the GKN Factory Collective took over the plants and kickstarted a long struggle against decommissioning.

However, what makes the Ex GKN Florence dispute really unique is the strategy adopted by the workers. They sealed an alliance with the climate justice movement by drafting a conversion plan for sustainable, public transport and demanding its adoption. Their engendered a cycle of broad mobilisations – repeatedly bringing tens of thousands to

the streets – with the dispute still open. Despite the intention for the workers to be dismissed on 1 January 2024, the permanent sit-in at the factory remains today.

The GKN Factory Collective had thus turned new year's eve 2023 into a final call to action to defend their conversion plan. Such pressure from below probably played a role in the labour court's, 27 December decision to overturn the layoffs for the second time. The collective staged a concert in the factory and a nocturnal march across Campi Bisenzio's industrial area. It became a mass mobilisation to relaunch the workers' plan to set up a cooperative for the production of cargo bikes and solar panels, part of a broader vision for a worker-led ecological transition.

This project is currently seeking material solidarity. Over 600,000 euros have been collected by the popular shareholding campaign to launch the cooperative, with an overall target of one million.

What follows is the midnight speech on 31 December 2023, by Dario Salvetti, an ex GKN worker and shop steward, and one of the

spokespersons of Florence's GKN Factory Collective.

'Two and a half years since the beginning of our permanent sit-in, giving a speech while keeping an eye on the clock, not to lose the midnight countdown, is one of the most difficult things that ever happened to us. Here's a spoiler: after the countdown and the ritual cheers, we'll listen to Meganoidi's 'Zeta Reticoli' and then we'll set off to march, because this is why we're here.

'Thanks to all those who contributed to this event: the volunteers at the stands, the kitchen, and the security service. On the other hand, we owe our apologies to those who chose not to join us tonight, including our colleagues who have been overtaken by depression, resignation, and the idea that it's useless to be here. We're sorry we haven't been strong enough to protect you from the factory closure plans, from those who want to starve us and throw us out of here. It's easy to live in Florence glorifying David against Goliath, but it's difficult today to be David challenging the Goliath this system is. And when you meet that David, perhaps you don't even recognise him.

'Shortly we'll be surrounded by bangs, fireworks and toasts. But let's try, for the last time before

midnight, to focus on the silence. We'll hear a background noise rumbling over this factory and this community. It's the noise of real estate speculation, organised crime, mafia, outsourcing, precarity and exploitation. Listen to it closely, because we live with it every day, in this cemented and flooded territory.

Same fight, different struggle
'As GKN workers, we confess our embarrassment for having called you here, as if our layoffs were the only problem in the world. Unfortunately, using the word 'plight' when talking about layoffs is grotesque, in the face of what has been happening for decades in Palestine, in the face of what's happening today in Gaza. It's grotesque, but alas our life is made of relatives and absolutes.

'To us, those layoffs are an absolute plight but are laughable relative to what's happening in the Mediterranean, in Palestine, relative to the 500,000 deaths in the war between Ukraine and Russia. But we have the duty of keeping together this relative and this absolute. If the working class, in the here and now, does not manage to push back against delocalisation, low wages and precarity, it can't address what happens in the world. If we don't win the struggle to reach the end of the

month, we can't win the struggle against the end of the world.

'To keep 5,800,000 people living in absolute poverty, 3,000,000 in relative poverty, 3,500,000 in precarity – as it is the case in Italy – to keep them subjugated in an apparent democracy, the system must absorb them completely into indifference, consumerism, pointlessness, in an eternal present with no perspective. To this eternal, fascist 'I don't care' in which they keep the working class, we have counterposed our 'we care' about this territory and these communities.

do it. We didn't do politics in an electoralist sense, we didn't do any vote trading. If there is someone who engaged in political opportunism over the lives and jobs of hundreds of workers, that was the Meloni government. On the other hand, we are the ones who forged a politics, a different vision for this country. That's us, all of those who are here.

'We've won six legal cases over anti-union behaviour in five years. Now they'll say this shows there's a legal way to the struggle. But we have won these cases based on the Workers' Statute of 1970. The



'They have accused the GKN workers of doing politics rather than trade unionism. Well, in a sense, we've been the only ones who did politics in this country and the only ones who didn't

only law that keeps us standing is the fruit of the 1968-69 struggles, nothing else!

Forging a victory

'In this dispute, we've had a peculiar relationship with the

unions. They've supported us but often they've looked with suspicion at what was happening in this factory. We say to them – to CGIL, FIOM, USB, and SI COBAS – this is not a struggle against the unions, it is a struggle that speaks to them about the need to recover a democratic, participative, antagonistic, radical, and insurgent trade unionism.

'So, as after this won battle they'll try again to soften us with bogus announcements and fake promises about reindustrialisation, we say it and engage ourselves on this 31 December at midnight: if they try again to wear us down in order to attack us, we'll get back to them. Keep yourselves free in March, we'll get back to the streets.

'We also announce there will be a new edition of the Working Class Literature Festival, and hopefully we'll all meet there, because in a country that has lost the ability to do politics and trade unionism, perhaps the only way forward is shaping a new narrative.

'We keep hearing the slippery concept of nationalism, or 'sovereign-ism' (sovranoismo). I believe this government does not deserve any qualification. They're not nationalists or sovereignists, they're not nothing. They're servants, of the servants, of the

servants, of the servants, of the servants, of the servants, of the servants of this economic system. That's what they are! Otherwise, they would have nothing to fear from thousands of people gathering to defend a factory and a community, to reclaim an ecological transition and social justice.

'We dedicate this new year's eve to those who are no longer with us, particularly – because we've said it to his family, and we'll do it – to Lorenzo Orsetti. He reminded us that you never know when the storm will come, you can't know it, but get ready to be a drop. We'll keep being drops for the future. Let's go get this future. Let's stop living in an eternal present with no perspective, let's try and win the GKN dispute, to be an example spreading around Italy and Europe. To make this a new year, and not just another year to get over with.'

April 8, 2024

Published by [Grassroots Economic Organizing \(GEO\)](#)

Electoral strategy and the Solidarity Economy: An open letter to the Democratic left

Daniel Wortel-London

Establishing worker-owned firms is no substitute for building a strong labor movement and a socialist presence within the state. But worker co-ops can play a key part in a broader socialist strategy, by making tangible the material benefits of cooperation.

While acknowledging that cooperation alone was “incapable of realizing the aim of socialism,” the International nonetheless urged “all socialists and all members of trade-unions” to take part in the cooperative movement. Supporting such enterprises, it argued, would not only help roll back the evils of private commercial firms; they would better the condition of the working classes, educate workers in economic democracy, and furnish much-needed revenue on behalf of

socialist unions and labor parties. In summary, the International declared, “trade unions, cooperative societies, and the socialist party . . . while preserving each its own unity and autonomy, should enter into relations more and more intimate with one another.”

Fast forward to 2024. Once again, the Left is discussing strategies for political advance. It is clear that electoral campaigns on their own and short-lived protests are not enough to win durable victories. But unlike socialists of the past, the contemporary left’s discussions have largely ignored the strategic role that cooperatives – and the solidarity economy more generally, i.e., enterprises geared to serving the needs of workers and achieving broader social goals – can play in building up the Left’s power.

This is a mistake. History shows that a flourishing solidarity economy can provide a distinctive set of material and social benefits for the Left, benefits that can play a key role in socialism’s broader political revival. This is not to say that supporting cooperatives and other kinds of worker-owned firms should supplant our other political

tactics – but neither should they be ignored. Rather, cooperatives can and should complement the Left’s other strategic efforts, as the Second International recognized long ago.

The Strategic Role of Worker Cooperatives

The idea that worker-owned enterprises can strategically support electoral work, union drives, or other socialist campaigns is not much discussed by leftists today. But it wasn’t always this way. The American Populist Party of the 1890s was “prefigured” by the 334 worker-owned cooperatives established in the United States during the previous decade by the Grange and the Knights of Labor. Trade unions like the International Ladies’ Garment Workers’ Union (ILGWU), as Sara Horowitz has written, expanded through mutual aid among their members, particularly in their early years.

In Europe, the mass parties of Social Democracy, from the Labour Party to the Scandinavian Social Democrats, built upon the solidaristic ties established through the economic cooperation of their members. And the Italian Communist Party was later able to extend and consolidate its hegemony in Emilia-Romagna by supporting cooperatives.

We see this kind of complementarity between cooperatives and left-wing politics in many places today. We cannot understand South America’s Pink Tide during the 1990s without appreciating the growth of the solidarity economy in the region for decades prior. Brazil’s Luiz Inácio Lula da Silva certainly appreciated this: he established the National Secretariat of the Solidarity Economy shortly after his first election as president, in 2003. More recently, Barcelona’s radical Barcelona en Comú party and the Labour government of Preston, England, achieved victory through similar ties with the solidarity economy, and similarly rewarded it through public policies.

The solidarity economy powers such political successes, in part, through the economic benefits it provides to the electorate. Cooperatives, for example, typically offer longer-term jobs with higher pay for workers and higher-quality goods and lower prices for consumers than their conventional counterparts. And they do so, moreover, under far more democratic and equitable conditions than conventional privately owned firms. In this way, as Ethan Miller has written, cooperatives demonstrate that “it is possible to build real livelihoods while also building

another paradigm of social values.” This ability to provide “real livelihoods” for poor and working people is difficult for other left strategies to replicate and is key to the distinctive value the solidarity economy adds to the Left’s strategic repertoire.

Providing for voter livelihoods, in turn, provides the Left with political leverage. Partly this occurs by making workers receptive to the material benefits of democratic ownership and the policies (and parties) that might advance them. But it can also give the Left fiscal leverage – and hence political leverage – within communities as a whole.

As instruments of community economic development, for example, cooperatives can provide quality employment and tax revenue to struggling cities; indeed, they are often superior to the private sector at doing so. Insofar as securing economic development is a key issue for winning and keeping office, supporting cooperatives is of political advantage to left-wing politicians and parties. And by shifting their economic “base” to the solidarity economy, left administrations can become less vulnerable to business opposition and disinvestment.

The revenues raised by flourishing cooperative enterprises

may also augment the financial strength of unions. For example, the Amalgamated Clothing Workers of America and the International Ladies’ Garment Workers’ Union were able to build up revenue and loyalty during the 1920s and ’30s in part by providing their members with services ranging from health care and housing to banking.

Labor looks poised to reap similar benefits from cooperatives and other solidaristic enterprises today. SEIU-UHW, a union of 100,000 health care workers in California, recently established a unionized health care cooperative providing both services to clients and meaningful employment to workers. Unionized lobstermen with the International Association of Machinists–affiliated Lobster 207 in Maine have formed a marketing cooperative to help members collectively sell their catch, allowing them to increase their income by cutting out middlemen. These kinds of mutualistic practices can bolster both the numbers and financial assets of unions – and, by extension, their political power.

Finally, the struggle for worker or community-owned firms itself provides a potent means of rallying workers and the electorate. Lack of local control over economic decisions helped radicalize

many black Americans during the 1960s, and their struggles for “community control” over land and housing strengthened the

shell of the old? Doesn’t supporting co-ops and similar enterprises take away from supporting other struggles?



broader campaign for racial equality during the decade. As the economist Barry Bluestone wrote in the *Review of Radical Economics* in 1969, “the act of striving toward a [community-owned] economy yield[s] a powerful tool for organizing the black community into a coherent political force capable of extracting concessions on jobs, housing, income, and dignity from the government and from the corporate establishment.” This same principle applies equally to workers and other oppressed people today.

A Practical Proposal

But how practical is it to start building a new economy in the

Not necessarily. The idea that activism is a zero-sum game cuts against the experience of “big tent” organizations like the Democratic Socialists of America (DSA), which has long seen different movement tactics – like electoral work, union drives, and supporting protests for racial justice and against war – as more than the sum of their parts. Adding solidarity-based enterprises to this strategic mix can only benefit the greater whole.

Indeed, DSA’s experience with a variety of tactics and strategic approaches can make it a good place to experiment with incorporating cooperatives with more traditional left strategies:

Evan Casper-Futterman, senior director of planning for the Bronx Cooperative Development Initiative, suggests that DSA already has the “organizational infrastructure” needed to begin building solidarity enterprises in their districts.

Arguments that supporting these enterprises require more time and energy than other strategies are similarly misguided, according to former DSA National Political Committee member Brandon Payton-Carrillo. Supporting such enterprises can be as simple as deciding where to put our spending money, our savings, and even (if we are so lucky) our retirement accounts. And getting public funding for such enterprises is also easier than it might seem, less a matter of furnishing new spending than one of redirecting existing subsidies and contracts to new players. We’ve seen this work in Preston and more recently in Colombia, which has recently agreed to shift 30 percent of all state contracts to cooperatives.

Above all, we need to compare the costs of building up the solidarity economy with the costs of more “mainstream” left tactics. Payton-Carrillo notes that if it is hard to sustain the energy for running mutualistic enterprises, it is equally hard to sustain the energy

for, say, tenant organizing campaigns for lower rents over long periods of time. The difference is that where the latter is primarily “defensive” in nature, the former is an “offensive” maneuver that can build durable livelihoods while expanding our political imagination.

This is not to argue that tenant organizing or other sorts of campaigns are any less strategically important than building outposts of an alternative economy. It is just to say that we need to recognize how tenant organizing, union drives, and electoral campaigns can be complemented by the solidarity economy.

Rebuilding Solidarity

There’s another benefit to building up the cooperative economy: it is a proven way to combat the atomization of modern society which, many of us now recognize, has made it harder for the Left to win elections and union drives. Without a sense that our well-being depends on the well-being of others, not only is it harder to mobilize the votes needed for left candidates to win – it is harder to convince voters that left policies are even desirable. As Gabriel Winant has lamented, “Eugene Debs could rise from the dead and would get little traction.”

But to build the solidarity we need to win, we must identify the strongest materials for generating it: not bowling leagues or debating clubs, but the material benefits of cooperation.

Economic practices, after all, undergirded the growth of civil society in the first place. Medieval communes, black churches, the innumerable benefit societies that Robert Putnam idolizes – all were originally built around practices of mutual aid within their membership and communities. During the mid-nineteenth century, worker-owned cooperatives demonstrated how economic practices could be directly “embedded” within the values of solidarity. And these practices of economic cooperation, in turn, helped support the growth of unions and socialist political parties in the modern era.

Seen from this perspective, modern society’s fragmentation isn’t just due to “neoliberalism” or the internet – it is because socializing institutions no longer provide the economic benefits that make them worth joining. This process has been centuries in the making, from the early modern state taking over the political functions of free communes, to capitalist firms taking over the economic functions of guilds, to elite nonprofits (funded by donations from the

wealthy) taking over the social welfare functions of local benefit societies.

Yet we are now seeing the emergence of potentially powerful new sources of solidarity rooted in practices of economic democracy. We’ve seen it in the flourishing of mutual aid since COVID-19, in the revival of mutualistic practices among trade unions, and in the expansion of the social and solidarity economy (SSE) across the world. Worker cooperatives are growing fastest, moreover, among some of the groups the Left most needs to reach, such as service employees, immigrants, and non-white workers. And we know that such enterprises are remarkably successful in helping build social capital: a recent large study found that participation in worker cooperatives promoted higher rates of civic engagement among members – including those less ideologically inclined – than workers in conventional firms.

Cooperatives and Left-Wing Strategy

So far, however, the organized left has not effectively leveraged the solidarity economy’s advantages. There are exceptions: some DSA chapters have mutual-aid or solidarity economy working groups, for instance. But for the most part, socialists have not made

cooperatives or other mutualist enterprises a central part of their strategy, or have failed to make use of them at all.

What might a strategy that makes use of the solidarity economy look like? We could, on the one hand, try to formally incorporate solidarity economy initiatives within existing left-wing organizations like DSA. But I'd also recommend drawing from the wisdom of the Second International: that "trade unions, cooperative societies, and the socialist party . . . while preserving each its own unity and autonomy, should enter into relations more and more intimate with one another" (emphasis added). Each part of the movement can pursue its separate efforts with an eye toward what the others are doing – and what they can make politically possible for the others.

In the case of the solidarity economy, the electoral and union-minded left should consider what kind of economic organizations, benefitting what constituencies, would help them build the kind of leverage required to win elections and expand their power. And solidarity economy practitioners should consider what kind of left political and social movements can help pass the kind of policies, such as community wealth building

initiatives, that can benefit their firms. Each "side" can support the other for their own benefit, and to build collective hegemony.

Precisely what kinds of alliances might come out of these discussions, or what opportunities they might make available, can't be settled in advance. But like socialists and left-wing labor organizers who came before us, we would do well to recognize the potential strategic value of worker co-ops and similar projects.*

15 may 2024

Daniel Wortel-London is a researcher and educator based in New Jersey whose work focuses on the history and strategy of radical economic development. His book *The Menace of Prosperity: Private Growth, Public Costs, and the Struggle for Economic Development in New York City, 1876–1976* is under contract with the University of Chicago Press.

Published by [Shareable](#)

La red de “La Economía de las Trabajadoras y Trabajadores” se creó en 2007. Cada dos años se realizan un Encuentro Internacional y encuentros regionales intercalados. Estos encuentros articulan un espacio de debate entre trabajadores y trabajadoras, militantes sociales y políticos, intelectuales y académicos sobre los problemas y las potencialidades de la “economía de los trabajadores y trabajadoras”, basada en la autogestión en el marco de las actuales condiciones del capitalismo mundializado. La red agrupa empresas recuperadas, experiencias de autogestión del trabajo, cooperativas, sindicatos, campesinos, movimientos sociales, corrientes políticas e intelectuales, entre otros, de más de 35 países.

Le réseau de « l'économie des travailleurs et des travailleuses » a été créé en 2007. Tous les deux ans se tiennent une rencontre internationale et des rencontres régionales intercalées. Elles articulent un espace de débat entre travailleur-se-s, militants sociaux et politiques, intellectuels et universitaires sur les problèmes et potentialités de « l'économie des travailleur-se-s », fondée sur l'autogestion dans le cadre des conditions actuelles du capitalisme. Le réseau regroupe des entreprises récupérées, des expériences d'autogestion du travail, des coopératives, des syndicats, des paysans, des mouvements sociaux, des courants politiques et intellectuels, entre autres, de plus de 35 pays.

The network of “workers economy” was created in 2007. Every two years an international meeting and intercalated regional meetings are held. They articulate a space for debate between workers, social and political activists, intellectuals and academics on the problems and potentialities of the "workers' economy", based on self-management in the context of current conditions of capitalism. The network brings together recovered companies, experiences of self-management of work, cooperatives, unions, peasants, social movements, political and intellectual currents, among others, from more than 35 countries.

<https://economiatrabajadors.com/>

<https://www.youtube.com/channel/UCYFx2H0YrG10IWzXiP7scfQ/videos>

<https://www.facebook.com/economiatrabajadores>